



## EDITORIAL

### Editorial

“Nos falta un presente para ver dónde estamos”, dice Darwish. ¿A qué nos impele el poeta con un verso como éste? En términos políticos podríamos entender el llamado del poeta como una interpelación a la necesaria reflexión sobre la situación presente, único ejercicio que nos puede llevar a responder la pregunta por quiénes somos nosotros hoy. Una reflexión tal, ha de tener necesariamente dos vértices, que como la base de un triángulo se unen en la punta de lanza que constituye el lugar en que nos encontramos. El primer vértice, viene a ser el trazado de un diagnóstico acertado de la actualidad; el segundo vértice, lo constituye el lenguaje, la necesidad de un lenguaje que corresponda a tal diagnóstico. Este segundo vértice adquiere una importancia crucial si recordamos que, como da cuenta toda la obra poética de Qabbani, la experiencia árabe contemporánea se caracteriza por el exilio de la palabra, por ello llegó a decir: “somos escritores sin dedos y profetas sin alfabeto”.

Es a esta interpelación a la que intenta responder el presente número de Hoja de Ruta titulado “Israel: Políticas del Exterminio”. Quizá el itinerario de reflexión que ha llevado a la publicación de esta edición deba quedar tras bambalinas, pero nuestro compromiso con el uso público de la razón nos obliga a exponerlo. El número que aquí presentamos, tiene un doble objetivo, que es al mismo tiempo reflexivo y crudamente político. Es reflexivo en la medida en que se alberga al abrigo de aquella pregunta que es la de toda filosofía, la pregunta por quiénes somos nosotros hoy. Es crudamente político porque tiene el propósito abierto de dar cuenta de la máquina de exterminio israelí. Propósito que surge del asombro para nada generalizado de por qué hoy, defender, relacionarse o, en última instancia, no condenar a un Estado como Israel, no es mal visto ni reprochado como en su momento lo fue con respecto al III Reich.

Se trata de un Estado que desde 1948 convirtió a todo un pueblo en refugiado, hoy lo mantiene ocupado, asediado dentro de un muro que ha convertido a las ciudades palestinas en campos de concentración; y que lleva a cabo una política sistemática de exterminio del pueblo palestino, que comenzó con el Transfer de población y masacres de aldeas en 1948, masacres que han continuado en Sabra y Shatila, Jenin, Gaza; y que paralelamente a la maquinaria bélica, se despliega cotidianamente en diversos frentes como: cortes de suministros básicos; contaminación del agua para consumo palestino con pesticidas y fertilizantes agrícolas; prisiones secretas al estilo Guantánamo; la prohibición de matrimonios entre palestinos de los territorios ocupados y de las ciudades israelíes; las restricciones para adquirir propiedad que tienen los palestinos de Israel y Jerusalén, así como para estos últimos -que sólo tienen el estatuto de “residentes”- la prohibición de construir y la fragilidad de su residencia -sólo basta con que salgan por un determinado plazo del país para que la pierdan. Por último, no debemos olvidar que la misma arquitectura que impera en toda Palestina -sea parte israelí o territorios ocupados- es una arquitectura de vigilancia que reproduce la figura del panóptico de Bentham.

Hay que poner en claro que esta política sistemática de exterminio, no es de ningún modo circunstancial, sino que constituye el programa político del sionismo desde sus inicios, ya lo había dicho Herzl en “El Estado Judío”: el problema judío requiere de una solución de carácter nacional, y de tener lugar en Palestina, se basa en la caza indiscriminada de árabes, símbolo de la vanguardia en la lucha de la civilización contra la barbarie en Asia. Resulta asombrosa la actualidad de estas ideas esbozadas a fines del siglo XIX. Hoy, más de

110 años después, podemos ver a esta luz, que la reciente masacre de Gaza no fue una mera respuesta al lanzamiento de cohetes por parte de Hamas, sino la continuación de la idea sionista, que si en plena época del colonialismo tomaba la forma de la lucha de la civilización contra la barbarie en Asia, hoy en la era global, con el predominio del paradigma de la seguridad por sobre el de la soberanía nacional, la matanza indiscriminada de palestinos se viste con el argumento de la lucha contra el terrorismo en el mundo islámico.

Hasta aquí, parece haber un diagnóstico claro, pero no un lenguaje que le corresponda. A esta política sistemática de exterminio, el discurso palestino ha respondido con la identificación del sionismo con el colonialismo, el imperialismo y el nazismo; y los resultados de su política se han identificado con el genocidio de los pueblos indígenas de América y con el mal llamado Holocausto judío, lo que constituye un grave error político. Para combatir el sionismo y su política de exterminio, es necesario comprenderlo en su especificidad, sólo así sabremos con certeza dónde estamos situados y cómo actuar en relación a ello. El sionismo no es colonialismo, imperialismo ni nazismo, es simplemente sionismo, y así ha de comprenderse. Igualmente, la máquina de exterminio israelí, no es el genocidio de un pueblo indígena ni tampoco un Holocausto, es simplemente la Nakba, la catástrofe, y así debe ser entendida. Sólo la comprensión de la situación en su singularidad, mejorará nuestra posición en la lucha contra el sionismo y su política de exterminio.

Léase la presente "Edición en Estado de Excepción" como una contribución a la resistencia.

#### HOJA DE RUTA

## ARTÍCULOS

### Otro mundo para Gaza

Por Mauricio Amar \*

Desde hace varios días hemos visto cómo los líderes de la comunidad internacional (si acaso existe algo que pueda portar ese nombre) han presenciado, con suma pasividad, el asesinato de más de mil palestinos, con el doble o triple de heridos a manos del Estado de Israel. Las políticas de genocidio perpetradas por el sionismo han llegado a su punto más elevado y las consecuencias parecen no importarles a quienes tienen en sus manos la dirección de los Estados nacionales. Pero esta situación no debe tomar por sorpresa a nadie, menos a quienes ya hace tiempo han venido criticando la terrible hegemonía militar de Estados Unidos, su apoyo incondicional a Israel y, por supuesto, la negligencia más absoluta de una Europa que no pierde oportunidad para desperdiciar un reposicionamiento político.

Es importante hablar del conflicto palestino-israelí a partir, no sólo, de sus consecuencias devastadoras en la Palestina Histórica, sino también a nivel global, porque este drama de nuestra época contiene en sí mismo los elementos que la humanidad no ha podido superar y que, por el contrario, en los últimos años se han venido agudizando: la biopolítica, el control de las poblaciones del mundo a través del desarrollo más perverso de políticas restrictivas que buscan mantener un orden capitalista, coherente con una geopolítica estratégica de refuerzo para estas prácticas. ¿Acaso la Unión Europea, la misma que hace unos meses aprobó consensuar leyes de castigo a los inmigrantes que incluyen la detención y la expulsión, como asimismo comercia con Israel de manera abierta, mientras este Estado ha mantenido bajo ocupación militar durante 42 años a más de cuatro millones de personas violando sistemáticamente las resoluciones de Naciones Unidas, acaso esta Unión Europea podría decir algo frente a la masacre que está llevando a cabo Israel en Gaza? Sin ir más lejos, España, gobierno que se jacta de progresismo, vendió el primer semestre de 2008 equipos de visión nocturna, material de guerra como máscaras antigás, trajes blindados y sustancias químicas, a Israel (1). Estas mismas deben estar siendo usadas hoy en Gaza contra los civiles cuyas vidas importan cada vez menos para los políticos.

¿Acaso Estados Unidos reprenderá a Israel cuando los lazos políticos, comerciales e ideológicos de ambos se encuentran ligados desde el punto de origen del Estado sionista? ¿El mismo país que ha asesinado a miles de personas en Iraq y Afganistán y ha tratado de reordenar explícitamente el mapa político de Oriente Medio? ¿El Estados Unidos que ha vetado todas las resoluciones de Naciones Unidas de condena a Israel? ¿El que hasta el día de hoy mantiene cárceles secretas e ilegales como la de Guantánamo? ¿El que mantiene un bloqueo comercial a Cuba desde hace 47 años sin importar la pobreza y aislamiento que produce a la isla? Ahora el mundo entero está esperando la acción renovadora de Barak Hussein Obama, flamante nuevo presidente cuyo asesor principal es Rahm Emmanuel, quien incluso llegó a servir como militar del ejército israelí. Si el líder afroamericano Cornel West se pregunta "¿Cómo callar ante la muerte de más de 500 personas en esas circunstancias, el 45% de ellos niños y mujeres? ¿Cómo habría reaccionado Obama si los muertos fueran israelíes?" (2), la respuesta simplemente la puede encontrar en Emmanuel o bien en la estructura de poder estadounidense en la cuál Obama ganó unas elecciones por ser negro para gobernar como los blancos.

Rusia, la creciente potencia, a la que ya no se le pueden achacar los crímenes del estalinismo por ser un Estado neoliberal, ha buscado posicionarse como mediador del conflicto palestino-sionista, al

mismo tiempo que ha sido denunciado constantemente por las prácticas abusivas contra las minorías étnicas, y ni hablar de Chechenia.

Los países que he mencionado son los que conforman, junto a Naciones Unidas, el Cuarteto de Oriente Medio (3), mientras que Estados Unidos, es el garante del proceso de paz, desde los Acuerdos de Oslo de 1993, pasando por el plan de Hoja de Ruta de 2003 y la Conferencia de Annapolis de 2007. Si estos son los países que hacen los mayores intentos por aparecer frente a los medios como pilares de la mantención de la paz mundial, ya podemos ir comprendiendo porqué esta no sólo no es una realidad, sino también porqué no se puede esperar absolutamente nada de ellos.

Más podríamos pensar en Naciones Unidas como un actor con posibilidades de ejercer la influencia suficiente para detener el genocidio palestino. Sin embargo, si tenemos en cuenta que fue esta misma organización la que en 1947 aprobó la partición de Palestina en dos Estados (uno de ellos, el palestino, nunca llegó a ver la luz), y que además, al reconocer su error creó una agencia de atención a los refugiados palestinos, que más bien ha tendido a transformar el problema político en una situación sólo humanitaria, dejando a los palestinos como "los pobres de Oriente Medio", y si a ello agregamos que la ONU cuenta con un Consejo de Seguridad que reconoce el imperialismo de facto, dando poder de veto a Estados Unidos y a otras potencias (4), la verdad es que el organismo se ha convertido, al menos en este caso, en un mero instrumento de los intereses de las potencias.

Todos estos países han valorado a Israel por ser la supuesta única democracia en Oriente Medio. Claro, la única democracia que segrega a su población entre árabes y judíos con derechos diferenciados y que mantiene bajo ocupación militar a cuatro millones de personas que no cuentan con garantías civiles ni les son respetados sus derechos básicos. Esa misma democracia, que tanto valoran en sus discursos los países occidentales, es la que practicaron los palestinos en 2006, votando a favor de Hamas con el fin de sacar del poder a los corruptos miembros de Al Fatah que se han convertido en vicarios de la ocupación israelí, bajo el paraguas de la Autoridad Nacional Palestina, un verdadero fante que no significó más que la claudicación de los intereses del pueblo palestino frente al sionismo.

¿De qué les sirvió a los palestinos practicar elecciones libres, si la comunidad internacional no iba a reconocer a sus líderes, salvo que ganara Al Fatah? La excusa más común es que Hamas no acepta la existencia de Israel. Me pregunto, al igual como lo hiciera Mustafa Al Barghouti, ¿Qué Israel debe reconocer Hamas? (5) El que tiene ocupado el 100% de Palestina? ¿El que ocupa las Alturas del Golán a Siria? ¿Al único Estado del mundo sin fronteras definidas constitucionalmente? Más bien pareciera que el verdadero problema fue que Al Fatah reconoció a Israel sin que Israel reconociera el derecho de los palestinos a la autodeterminación.

Ahora, mientras son asesinados cientos de civiles inocentes a manos de uno de los más poderosos ejércitos del mundo, y ahora que a los palestinos si se les ha reconocido algo es ser blancos posibles de ser eliminados, sin que por ello Israel merezca una sanción, creo que debemos cambiar definitivamente nuestras expectativas de que serán los grandes líderes los que cambiarán la situación. Los grandes líderes ya tienen las manos manchadas con la negligencia y con sus propias acciones deliberadas en contra de quienes consideran inferiores, los habitantes del tercer mundo.

Para los palestinos la solución dejó de pasar, hace tiempo, por los intereses de las potencias y los imperialismos. Ha llegado el momento en que seamos nosotros, los comunes y silvestres ciudadanos del mundo los que hagamos retumbar esta conmocionada realidad en que nos han sumido los que tienen poder. Es hora de que aceptemos la responsabilidad que nos cabe en la legitimidad que damos con nuestra pasividad a las autoridades de los distintos países del mundo que nada han hecho mientras en Palestina se asesina con impunidad. Hace rato ya que los palestinos no pueden

considerar a los demás países árabes como aliados naturales a su causa, pues todos ellos se han transformado en Estados que mantienen los mismos vicios y desigualdades que alegamos en occidente. Hace rato que los palestinos no pueden confiar en los organismos internacionales, tampoco en los conglomerados de países con funciones específicas como los "cuartetos" o "garantes". Hace rato que los palestinos han sido sometidos al control más férreo de sus cuerpos, y se han practicado con ellos las más terribles formas de exterminio (6).

¿Qué hacer? Por lo pronto debemos tener en cuenta que no podemos ni debemos tolerar la existencia de Estados racistas y genocidas que, movidos por ideologías supuestamente olvidadas en el siglo XX, se encuentren exterminando a poblaciones indefensas. La acción más concreta y potente en estos momentos es la promoción y cumplimiento ciudadano de un boicot a Israel, en los términos en que lo ha pedido, entre otros, la intelectual canadiense Naomi Klein (7), pero tampoco renunciar a que Israel sea sancionado por los organismos mundiales, juzgado por tribunales internacionales competentes, y afectado finalmente en términos económicos (8) y políticos.

Nuestro compromiso debe estar presente en las calles para pedirle a nuestros gobiernos que no sean cómplices de la barbarie del sionismo, pero también está en las empresas que pueden dejar de comprar y vender a Israel, en nuestros lugares de trabajo, donde tanta gente vive en la más profunda ignorancia respecto a lo que se esconde detrás del genocidio del pueblo palestino. Hay que acercar la realidad palestina a nuestras realidades e ignorar a aquellos que bajo el argumento de no importar los conflictos se vuelven testaferros de los intereses del imperialismo. Es menester dar cuenta de que Palestina es sólo el punto más agudo en el que los poderes fácticos del mundo actúan con mayor violencia, pero son los mismos poderes que determinan nuestras vidas cotidianas y nos obligan con tanta propaganda y mentira a vivir como meros espectadores de la barbarie del siglo XXI, el sionismo.

- 
1. Ver Europa Press, 10 de enero de 2009. URL disponible en: <http://www.europapress.es/nacional/noticia-espana-vendio-2008-ejercito-israel-equipos-vision-nocturna-sustancias-quimicas-20090110180520.html>. Consultado el 12 de enero de 2009.
  2. Ver El Mundo de España, 10 de enero de 2009. URL disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/01/10/internacional/1231563679.html>. Consultado el 12 de enero de 2009.
  3. Unión Europea, Estados Unidos, Rusia y Naciones Unidas.
  4. Junto a Estados Unidos, tienen poder de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas Rusia, China, Francia y el Reino Unido.
  5. Ver ABC de España, 11 de enero de 2009. URL disponible en: <http://www.abc.es/20090111/internacional-orientes-medio/gaza-guernica-particular-pueblo-20090111.html>. Consultado el 12 de enero de 2009.
  6. Fósforo blanco, elemento prohibido por las convenciones internacionales, es lo que ha usado Israel para aniquilar a los ciudadanos de Gaza. Israel se ha defendido diciendo que estos han sido utilizados con anterioridad por Estados Unidos y Gran Bretaña. Ver Prensa Latina, 12 de enero de 2009. URL disponible en: <http://www.prensa-latina.cu/article.asp?ID=%7BEFD5C5F4-879E-4E69-8087-CECDF9C6A9B7%7D>). Consultado el 12 de enero de 2009.
  7. Ver Klein, Naomi, "¿Quiere acabar con la violencia en Gaza? Boicotee a Israel", en Revista Sin Permiso, 11 de enero de 2009. URL disponible en: <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=2277>. Consultado el 12 de enero de 2009.

8. Al respecto ver Bricmont, Jean; Johnstone, Diana, " Tres propuestas simples a propósito del martirio de Gaza" en Revista Sin Permiso, 11 de enero de 2009. URL disponible en: <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=2286>. Consultado el 12 de enero de 2009.

-----

**\* Sociólogo, Universidad de Chile.  
Diplomado en Cultura Árabe e Islámica, Universidad de Chile.  
Director Oficina de Información Chileno-Palestina.**

## La Vergüenza del Silencio

Por Fabiola Samhan \*

Debo reconocer, no sufro de Obamania, mis suspicacias no me lo permiten, las expectativas frente al primer presidente negro de los Estados Unidos de Norte América son mesiánicas, groseramente desbordantes frente al minúsculo espacio existente de intervención y transformación de nuestra cotidianidad. Nuestra (in)civilización e (in)humanidad han sido eficaces en casi no dejar espacio para sembrar paz. Casi todo es inerte... indolente.

Sí pensé -con idealismo-, que tanta euforia popular, simbolismos y discursos de conciliación, inclusión y benevolencia, eran el escenario perfecto para que aquellos que llevan décadas silenciados, jivarizados por esta superpotencia y su democracia imperialista a palos, sacaran la voz, instrumentalizaran el momentum para liberarse de sus fantasmas y castraciones.

Me acordé de Europa en general, y Alemania en particular, convertidos desde hace 60 años en el sigiloso mayordomo refinado de EE.UU., más bien, la nodriza, pues como buena sirvienta que lo vio crecer, no sugiere, no opina, sólo obedece, a pesar de no estar de acuerdo en ni cómo se viste, en qué come, menos aún en los grotescos modales de su retoño.

Reflexioné también sobre varios países árabes, que no dudan en citar sus glorias pasadas para reivindicar su civilidad, su génesis como comunidad, seduciendo a sus pueblos con ilusiones que jamás arriban. Cada uno de estos líderes emerge implacable y voraz frente a sus propios pobladores, usando mano dura cuando no acatan; pero frente señor Occidente se arrodillan complacientes, serviles, apenas y murmuran a puertas cerradas sobre la tiranía y salvajismo que éste exhibe sin pudor.

Ambos, Europa y los países árabes, sus dirigentes -la mayoría autodenominados como socialistas humanistas, social demócratas, ecologistas- son vasallos cómplices del cinismo y la masacre. Hoy de lo que se denomina Gaza -y Palestina en general desde hace décadas-, también se suman a la lista: el Líbano, Chechenia, Irak, Afganistán, Kosovo, Sabra y Chatila...y más.

Esta nueva "ofensiva" o "incursión defensiva", de acuerdo a los calificativos usados por casi todos los líderes políticos y la prensa mundial, arroja el siguiente balance. Según la ONU -al 27 de enero pasado-, eran 13 soldados israelíes y 182 heridos contra 1.314 muertos y 5.450 heridos palestinos, la mitad mujeres y niños en un territorio de 360km<sup>2</sup> - es decir 45km de largo por 8km de ancho-, espacio en el cual viven hacinadas un millón y quinientos mil doscientas dos personas, algo así como 4.116 habitantes por kilómetro cuadrado. De la población total, el 52,7% tiene entre 15 y 64 años, el 45,7% tiene entre 0 y 14 años y el 2,7% tiene más de 65 años. (1) A esto se suma que casi un millón doscientos mil palestinos (80%) dependen de la ayuda humanitaria, debido a que el 98% de su escuálida industria colapsó luego del bloqueo económico, militar y humanitario que Israel, la Unión Europea, EEUU, y Rusia iniciaran cuando el movimiento islámico Hamas asumiera el poder, al ganar democráticamente -y con cientos de observadores internacionales in situ -las elecciones legislativas en enero de 2006.

## El Aporte de los Medios

Los datos recién mencionados son formales, reales -creciente en términos de muertes para Palestina- pero parecieran no impresionar mucho, aún cuando se repiten explícitos o retóricamente disfrazados en todo tipo de medios de comunicación. Posiblemente alarman a más de alguno, pero no bastan para entender la real magnitud de problema. Los diarios, revistas y noticieros destinan páginas y minutos extras que terminan siendo irrelevantes, pues jamás se liberan del estereotipo y la flojera para abordar el llamado conflicto desde sus reales causas y consecuencias. Finalmente es mejor así, más útil para el régimen político-económico imperante a nivel global que no se entienda nada y que no se explique nada. Sólo así es posible disipar el verdadero origen del problema para que éste pueda ser "re-creado" según las consecuencias pretendidas.

Es frecuente que en este episodio como los de antaño, el 90% de las interpretaciones partan desde el argumento sionista-israelí: el grupo terrorista Hamas, atrincherado en Gaza, no cesa de bombardear a Israel, el que no tuvo más remedio que responder con firmeza para resguardar la seguridad de sus ciudadanos. Frases como las siguientes se repiten una y otra vez en boca de los portavoces israelíes, las cuales terminan siendo ideas fuerza de todo análisis: nuestro legítimo derecho a defendernos; ya no teníamos alternativa; No somos enemigos del pueblo palestino; lo que hacemos es reaccionar; queremos la paz, lo que hacemos en Gaza es en forma quirúrgica; no queremos ver a la población sufrir; Hamas es culpable de la muerte de los civiles palestinos . (2)

Estas afirmaciones a pesar de lo insólitas, son creíbles y defendibles para muchos, debido, entre otras cosas, al trabajo minucioso y subliminal de la extensa maquinaria mediática, incluyendo Hollywood, en manos de acaudalados empresarios sionistas. A esto se suma, la decadencia del oficio periodístico, del reporteo, pues respetando y valorando las excepciones de profesionales que aún sobreviven, el resto de mujeres y hombres preparados - se supone éticamente- para informar son los primeros en hacer uso de deducciones sin sentido, un circo de eufemismos y reduccionismos que no hacen ni un flaco favor al entendimiento, por el contrario, profundizan los prejuicios.

Colegas achanchados y desencantados que se escudan en la línea editorial para no hacer el esfuerzo de analizar e interpretar los hechos con un juicio coherente, ya no son capaces de darse cuenta del real significado y efecto de sus de sus titulares, sus adjetivos, sus "interpretaciones". La mecánica gira en torno a que los periodistas de diarios leen, copian y pegan los cables de agencias, los de la televisión leen y citan los diarios, los de la revistas se nutre de ambos, institucionalizando el círculo vicioso que vemos hoy, donde toda la información de prensa disponible respecto de conflictos internacionales, en general, y particularmente del tema palestino, tiene el mismo parafraseo y enfoque simplista. Es recurrente, inclusive, que muchas de las notas de prensa ni siquiera vengan firmadas por algún periodista o intenten citar como fuente explícita de información a las agencias internacionales -Efe, Upi, Orbe, Ansa-; más bien sustentan sus tesis preconcebidas en estruendosos titulares y el abuso excesivo del recurso en "off" o fuente confidencial. Nos encontramos, entonces, con textos plagados de: autoridades vinculadas expresan, según los análisis, fuentes cercanas confirman, según los diagnósticos se prevé, según información oficial, etc.... Pudiendo jamás identificar qué autoridades son aquellas, ni cuáles, son a ciencia cierta, los análisis, informes o diagnósticos que se mencionan .

De esta estrategia político-económica de la desinformación, se entiende el origen de algunas de las deducciones que circulan en las sobremesas de cualquier familia o grupo de clase media, baja o alta que se informa, debidamente, por los medios. Tratar de entender el fenómeno a través de la prensa, particularmente en Chile, da como resultado más o menos lo siguiente:

Gaza, que en realidad es parte de una Palestina que no está en el mapa, es un territorio autónomo y está, por extrañas razones jamás precisadas, en medio de Israel, la promesa bíblica que todos los criados como católicos apostólicos y romanos conocemos desde pequeños. No se sabe bien porque Hamas lanza insistentemente cohetes al moderno y pacífico territorio israelí que emerge "espontáneamente y por derecho divino" en 1948, nación que sólo clama su derecho a existir y seguridad para sus ciudadanos. La actitud de Hamas se atribuye, casi exclusivamente, a que son musulmanes radicales, es decir genéticamente fanáticos, odian la modernidad, son envidiosos de la democracia (3), por eso jamás reconocerán la existencia de Israel y no descansarán hasta destruirlo.

En este escenario plagado de terroristas islámicos -no sólo Hamas, sino también Hezbollah en el Líbano, el presidente iraní Mahmud Ahmadinejad y el sirio Bashar al Assad empeñados con financiar guerrillas y/o atentados, amenazando incluso a Occidente-, Israel se ve obligado a desarrollar evolucionados aparatos de inteligencia, armas letales, bombas atómicas "disuasivas", tácticas de secuestros, encarcelamiento y asesinatos "selectivos" de cabecillas de grupos insurgentes, y finalmente, optar por construir un impopular megamuro ultra tecnológico de un millón de dólares por kilómetro -2 veces más alto que el de Berlín y 30 veces más largo (4). Israel quiere la paz y como muestra de ello hizo el gesto de retirarse unilateralmente de Gaza; pero a pesar de eso, los palestinos "insisten" en desaprovechar las instancias para solucionar su situación -no sólo no aceptaron anteriormente propuestas de paz como Camp David- sino que en las últimas elecciones votaron en masa por los fundamentalistas de Hamas y no a favor de los "moderados" oficialistas de Al Fatah, con quien Israel ya estaba llevándose de maravilla, olvidando incluso el hecho de que tuvieran su emblemático líder, Yasser Arafat, prisionero en su sede de gobierno durante 3 años hasta su muerte a finales de 2004.

Según la información circulante, estos radicales -ahora oficialmente en el poder- usan a la gente como escudos humanos y en atentados suicidas, entrenan a niños lavándoles el cerebro con propaganda anti-israelí, sembrando el odio en las nuevas generaciones, tanto así que la misma OLP, ha tenido enfrentamientos con ellos. La agitación es tal desde que asumieron, el gobierno israelí no ha tenido más remedio que implantar un bloqueo económico, cerrar las fronteras y evitar la internación de armas.

Es decir, a pesar de la presión, el lánguido pueblo palestino envés de repudiarlos sigue apoyándolos, también dicen que es porque los tienen atemorizados. En este contexto "disuasivo" propiciado por el estado israelí en busca de la paz, Hamas ha seguido insistentemente tirando cohetes desde la frontera, por lo tanto, No queda otra alternativa; todo tiene un límite, así es como el 27 de diciembre Israel decidió responder.

El contexto descrito permite a lo menos una que otra suspicacia, abriendo paso a una larga lista de preguntas sin respuestas: ¿por qué Israel insiste en poblar con kibutz y judíos ortodoxos -radicales- las zonas que ha ido anexando a su territorio, ilegalmente, en contra de los mandatos y resoluciones internacionales, envés de sacar a sus compatriotas de ese peligroso territorio "susceptible a enfrentamientos continuos" y relocalizarlos en algún lugar de su fecundo vergel?. Si los palestinos son tan peligrosos como para defenderse con costosos F16 y toda la artillería israelí, ¿porqué en las fotos y videos que circulan sólo se ven familias en la indigencia, jóvenes y niños con hondas y piedras, todos los que luego aparecen en siguientes imágenes mutilados entre los escombros?. Y si son tan repudiables los pobladores palestinos, ¿por qué los distinguidos miembros de la Cruz Roja Internacional, la Agencia de la ONU para Refugiados, la Organización Mundial de la Salud, Médicos Sin Fronteras y otras tantas instituciones occidentales los defienden, los curan, les dan comida y asilo en sus instalaciones, al punto de terminar siendo blancos de bombas del "episodio defensivo" israelí?, ¿por qué el edificio donde se concentraba la prensa mundial fue bombardeado; así como los camiones con alimentos y medicinas?. Israel justifica el ataque a las escuelas de la ONU - 33

muerdos- diciendo que desde ahí fueron disparados morteros, es decir, ¿Naciones Unidas está confabulada con el terrorismo palestino (5)?. Por otro lado, a lo menos curioso es lo referente al bloqueo de fronteras, ¿cómo es que no llegan víveres ni agua de contrabando, a través de los centenares de túneles subterráneos que se dice repletan el desierto, pero sí lo hacen, supuestamente, cientos de cohetes y armamentos varios?....

Insistir en la explicación de que son fundamentalistas, terroristas islámicos, completamente imbuidos en una doctrina arcaica y vengativa, no resiste análisis alguno, es una simple excusa para todos aquellos que prefieren tomar distancia o bien disfrazar otros convenientes intereses. La profecía autocumplida de la "barbarie fundamentalista" sólo sirve para avalar la lucha de los "civilizadores" contra ese denominado terrorismo, justificando el silencio criminal de su propia raza y la escalofriante complicidad de todos los espectadores.

Si realmente le interesa entender el problema palestino-israelí, diversifique sus fuentes de información, contrástelas, capte con detención la forma como le cuentan el conflicto en los diarios. En el dramático caso de Chile, sólo dos conglomerados son dueños del 90% de los medios de comunicación. Esto es, por un lado, la red Mercurio, a manos del judío Joaquín Edwards Eastman (6) -quien recibió de la CIA, en los años '70, dos millones de dólares para implementar una campaña de terror mediático y minar el gobierno de Salvador Allende, justificando la dictadura y los miles de detenidos de desaparecidos (7)- que comprende Las Últimas Noticias, La Segunda, casi todos los principales diarios regionales y el emblemático Mercurio, el diario más antiguo de América Latina. Y en la otra trinchera está el grupo Copesa del señor Álvaro Saieh, de origen palestino, que se compone por la Tercera, la Cuarta, la Hora, revista Que Pasa y Paula. A simple vista uno podría pensar que ambos conglomerados generan una especie de equilibrio informativo, dados los orígenes; pues no se haga ilusiones. Con excepción de un par de fotografías, gráficos y columnistas invitados ligeramente más atrevidos en el caso de la Tercera, el resto es un flujo de eufemismos escudado en un supuesto lenguaje "pulcro" e "imparcial". A continuación algunos ejemplos:

El Mercurio, lunes 29 de diciembre, A4, nota sin firma. (párrafo 6): La ofensiva del estado judío en represalia por los misiles disparados por Hamas hacia territorio israelí desde la franja ha dado muerte a unos 300 palestinos. Esta noticia trae una infografía o gráfico, cuya fuente es Jane's Defence Weekly e Inteligencia Israelí; y en un cuadro destacado con el título "Objetivos" se señala: según el ejército de Israel 230 blancos han sido destruidos y 97% de las víctimas son militantes . (Noticia en el marco de las imágenes de masacre y las declaraciones de la ONU criticando el abuso israelí)

El Mercurio, domingo 11 de enero, A6, texto de foto: "así como Edimburgo, varias ciudades simpatizantes árabes protestaron contra Israel" . (Nota en referencia a las manifestaciones en Madrid, Londres, París, Buenos Aires, entre muchas otras, contra del bombardeo desproporcionado a Gaza y la negativa de abrir las fronteras para la llegada de ayuda humanitaria)

El Mercurio, miércoles 14 de enero, A5, nota sin firma. Epígrafe: Intenta que los islamistas acepten un alto al fuego . Título: con combates urbanos Israel busca presionar a Hamas. La Tercera, miércoles 14 de enero, Página 10, nota sin firma: Israel entra en barrio de ciudad de Gaza en más profundo avance desde el inicio de la ofensiva . (Ambas noticia referidas al ingreso de tropas y tanques israelíes a los vecindarios densamente poblados que rodean el centro de Gaza y su destrucción total)

Internet permite acceder a información de los más diversos confines del mundo, aquí es posible encontrar toneladas de noticias y artículos con la lógica recién señalada, pero también gratas sorpresas, como son los casos de los periódicos peruanos La República y El Comercio, los cuales

exhiben una cobertura y lenguaje más realista, con notas y editoriales sobre la real situación de Gaza, señalando fundadamente al Estado de Israel como violador flagrante del Derecho Internacional. De la misma forma en España, el diario El Mundo ha desarrollado una serie de artículos con el objetivo de explicar el conflicto y desmitificar las ideas preconcebidas. (8)

El premio al descaro -si contar a CNN- se lo lleva la gigante BBC (British Broadcasting Corporation), que además de su "sigilo informativo" y presión a los periodistas que cubren el tema, fue el único medio de Gran Bretaña que se negó, recientemente, a emitir un llamado de 2 minutos para enviar ayuda humanitaria a la población de Gaza, argumentando que éste contraviene la supuesta imparcialidad informativa. La solicitud la realizó la DEC -Comité de Emergencias para Desastres-, constituida por 13 organismos, entre ellos La Cruz Roja Internacional y Save the Children. En dicha cinta no se menciona explícitamente a Israel, sólo muestra la destrucción de casas y muertos acompañado de una voz en off dice: "muchos niños luchan por sobrevivir, sin casas y necesitados de alimentos y agua. No se trata de los aciertos o errores del conflicto. Estas personas simplemente necesitan su ayuda".

Este reguardo "editorial" de la BBC, es el cinismo más desolador. La vuelta de tuerca de todo esto es que la sociedad civil inglesa ya no está dispuesta a ser cómplices, así es como han llegado más de 15 mil reclamos formales a la emisora, protestas masivas en la sede central y 110 diputados firmaron una moción que instala la emisora a cambiar de postura.

### En el mundo de los ciegos...

En definitiva, son los medios de comunicación y las autoridades de las distintas partes del globo los que nos permiten tomarle el real pulso a la problemática que se vive en Medio Oriente y entender los hilos ocultos, deudas y fidelidades detrás de esta historia.

La retórica general fue al boleo, sin interpelación directa, repetida con matrices por casi todos las cabezas de gobierno la muerte de civiles es inaceptable/ lamentable, se hace un llamado a las partes a detener el conflicto.

Los únicos gestos explícitos han sido de los parias según Occidente, es decir, los que en esta ronda no detentan ningún peso específico en términos políticos: el presidente venezolano Hugo Chávez y el boliviano Evo Morales rompieron relaciones con Israel, los que junto con Irán realizaron duras críticas al doble estándar israelí y la comunidad internacional; asimismo, Siria que congeló las negociaciones de paz con su vecino.

Particularmente, sólo uno supo aprovechar el momentum citado al inicio del texto. Que mejor escenario que el reciente Foro Económico de Davos para que Turquía sacara las agallas que nadie tuvo ni ha tenido desde hace décadas. El otrora corazón del Imperio Otomano que venía timorato buscando ser aceptado como risueño integrante de la Unión Europea, sacó la voz, a través de su primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, lo que sin duda le redituará una fidelidad popular duradera, sólo basta ver el recibimiento que tuvo al regreso. Frente al descaro del Presidente israelí Shimon Peres, el premier turco refutó enérgico: Desde meses antes había un alto el fuego, en el que Hamas no lanzó un solo cohete y, en cambio, Israel transformó Gaza en una enorme cárcel al aire libre, donde ni siquiera podía entrar una caja de tomates .

Ante el impulso y desatada la catarsis, el Secretario General de la Liga Árabe, Amro Musa, también acusó a Israel de haber impedido la entrada de alimentos y ayuda a Gaza durante meses: "el principal problema es la ocupación israelí, los asentamientos, las barreras ", criticando el hecho de que se exigiera a los palestinos celebrar elecciones y cuando Hamas ganó se le declarase irrelevante. Todo lo anterior, a pesar del evidente favoritismo del moderador de la reunión, quien no los dejara hablar y sí privilegiara 25 minutos de perorata desbocada del octogenario Peres. (9)

La oportunidad de reivindicación estuvo..., está; pese a ello, la alemana Ángela Merkel, no sólo la desperdició sino más bien engrosó esa extenuante hipoteca que cae, desde hace más de medio siglo, sobre la conciencia de sus compatriotas que ya bastante cansados están con el estereotipo y la censura histórica que los persigue. Culpó unilateralmente a Hamas de la escalada de violencia en la Franja de Gaza, e instó a los palestinos a no disparar sobre los convoyes de ayuda humanitaria y a cesar los disparos sobre asentamientos israelíes de forma inmediata y duradera. Thomas Steg, vice portavoz de la cancillería alemana, refuerza la postura germana para el gobierno alemán no hay duda de la legitimidad de Israel a defender su propio territorio (10).

### Obama: ¿un nuevo régimen?

La guerra civil en los llamados territorios palestinos y el ataque militar israelí no tiene como origen al Islam ni tampoco la persecución del pueblo judío, es un problema político- estratégico y debe ser mirado desde esa perspectiva si realmente se quiere encontrar una solución ecuánime.

Israel no es una democracia, no se comporta como tal. Hace uso de los mismos mecanismos abusivos y de represión que cualquier dictadura islámica u occidental. Censura la libertad de expresión y de libre circulación, ejerce políticas de segregación, expropiación, humilla, tortura, arrebató los derechos de sus propios habitantes, encarcelando a los judíos que apelan a la objeción de conciencia para no ir a matar palestinos y también a aquellos que critican sus políticas de exterminio (11). Peor, desafía con soberbia a la comunidad y los organismos internacionales, negando la validez de todo derecho o garantía cuando esta no es de su agrado o no le conviene, sin que nadie pueda exigirle respeto o, a lo menos, mesura. (12)

Como dije al inicio de este escrito, el rostro amable de Obama no ha surtido efecto en mí, aún cuando el nuevo inquilino de la Casa Blanca sabe la necesidad de un reordenamiento del régimen imperante a nivel global y de un cambio de política de EEUU hacia Medio Oriente, para mantener la supremacía estadounidense y tratar de vivir en paz. Por lo pronto, los iniciales hechos ocurridos durante su ascenso empañan el camino. El comportamiento de Israel fue una mensaje claro de cómo quiere que sean las cosas en este nuevo mandato, con este objetivo comenzó los ataques el 27 de diciembre de 2008 y recién el 7 de enero de 2009, Obama rompió su silencio: siento profunda preocupación por la muerte de civiles ; mientras tanto ya desde noviembre tenía elegido a su jefe de gabinete, nada menos que el congresista demócrata Rahm Israel Emanuel, ex asesor del gobierno de Bill Clinton y ex voluntario de las Fuerzas de Defensa de Israel. (13)

Adicionalmente, mientras llovía información mediática sobre a la rutina diaria del mandatario en ascenso -a cuál iglesia iría; sus gustos por el deporte, su sobrenombre basquetbolístico "Barry O' Bomber Obama"; o las tiernas cartas para sus hijas-, la saliente secretaria de Estado, Condoleezza Rice y su amiga sionista Livni Tzipi, firmaran un memorándum de entendimiento entre ambos países que compromete a EEUU a prestar todos los servicios militares y de inteligencia necesarios para resguardar la seguridad de Israel y detener el terrorismo. Nada se dijo al respecto.

Por cierto hay más, pero esto es suficiente para pensar, sin ser pesimista, que lo que viene no es sustancialmente mejor. Por lo tanto, la aceptación, la convivencia y la paz siguen aún bastante lejanas.

-----  
1. Sólo para que se haga una idea Santiago de Chile tiene 1.400km<sup>2</sup>. Cifras demográficas estimadas a julio 2008.

2. Palabras repetidas simultáneamente por Ehud Barak, ministro de Defensa; Ehud Olmert, primer ministro israelí; Livni Tzipi, ministra de Relaciones Exteriores; Mark Regev, vocero de Gobierno; Shimon Peres, Presidente de Israel. Vea los descargos de este último en el Foro Económico de Davos, 29 enero 2009, frente al cuestionamiento de su política y bombardeo a Gaza, de parte primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, quien terminó retirándose indignado luego de un candente debate.

3. Palabras reiteradas del ex presidente de EEUU George W. Bush, en su lucha contra el terrorismo.

4. En los años '30, el sionista Vladimir Jabotinsky fue premonitor: "los árabes se opondrán a la inundación de Palestina con inmigrantes judíos. Si nosotros fuéramos árabes, no lo aceptaríamos. Con el fin de sobrevivir los judíos construir un muro de hierro y de poderío militar hasta que los árabes acepten".

5. 7 de enero 2009, el ejército israelí bombardeó dos escuelas, una en el campamento de refugiados de Jabaliya y la otra en Chati, donde se encontraba un importante número de familias palestinas que huían del conflicto luego que sus casas fueran destruidas. Los recintos de los organismos internacionales, se supone, era opción más segura y la única debido a que no hay forma de salir de Gaza, pues las fronteras están bloqueadas.

6. Nació en 1928, es hijo de María Isabel Eastman Beéche y Agustín Edwards Budge. Asumió la presidencia del Mercurio en 1958, cargo que ocupa hasta el día de hoy.

7. Ver documental estrenado a fines de 2008 en Chile "El Diario de Agustín", Fernando Villagrán y Universidad de Chile

8. Ver el análisis "Desmontando los tópicos de Gaza"

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/12/30/internacional/1230654642.html>

9. <http://www.lavanguardia.es/internacional/noticias/20090129/53629629532/erdogan-se-marcha-indignado-de-davos-tras-un-discurso-en-el-que-peres-justifico-la-ofensiva-en-gaza-.html>

10. <http://www.lavanguardia.es/internacional/noticias/20081229/53608345956/brown-se-declara-horrorizado-merkel-culpa-a-hamas-y-paris-convoca-a-la-ue-a-una-reunion-de-urgencia-.html>

11. <http://www.December18th.org> ; <http://www.youtube.com/watch?v=pNjggLhQo6w>

12. "La decisión de la ONU es impracticable (...) Israel no ha cumplido aún con su misión... Israel nunca ha aceptado que un elemento externo influya en su derecho a defender a sus ciudadanos" Palabras de Ehud Olmert cuando desde la ONU, el señor Ban Ki-Moon le solicita un alto al fuego inmediato.

13. Durante su campaña para llegar al Congreso en 2002, Emanuel apoyó la posición del presidente George W. Bush hacia Irak. En 1991, durante la primera guerra del Golfo Pérsico, se alistó como voluntario en las Fuerzas de Defensa de Israel. En 1993 participó de la ceremonia de los Acuerdos de

Oslo, entre Israel y la Autoridad Palestina. Ver las declaraciones del padre de Emanuel  
<http://negocios.negocios.com/noticia.php?s=8&sm=8-i=38188>

---

**\* Periodista de la Universidad de Chile.  
Diplomado en Cultura Árabe e Islámica, Universidad de Chile.  
Ha escrito diversos artículos y publicaciones relacionadas con Medio Oriente y es autora del libro  
Las Hijas del Islam.**

## Israel y su Política de Seguridad: La Administración de las Vidas Palestinas

Por Felipe Chahuán \*

La experiencia reciente de Gaza -22 días continuos de bombardeos por cielo, mar y tierra; 1317 muertos, 5000 heridos, y cientos de edificios destruidos- no es nada más que una de las tantas formas de manifestarse la realidad en la que se encuentra sumergido el pueblo palestino. Si bien la crudeza de las imágenes y el horror de las estadísticas hacen aparecer a Gaza como "la peor crisis dentro de 40 años" (1) en el conflicto palestino-israelí, induciendo a entender la matanza como un episodio aislado y singular, no es menos cierto que, para la desdicha de palestinos, la destrucción y el exterminio se han fundido con su historia.

El entendimiento de Gaza como una expresión más de las políticas de exterminio llevadas a cabo por el Estado de Israel en contra del pueblo palestino no pretende ser una idea vaga y abstracta para la explicación del conflicto, ni mucho menos un discurso de victimización motivado por las ingentes cifras de muertos palestinos en estos días; sino que se ha configurado como una realidad concreta, sobre la cual ya se ha escrito y existe bastante documentación al respecto como para respaldarla, así, entre otros, la expuesta por Ilan PAPPÉ en su obra *La Limpieza Étnica de Palestina* y por Nur MASALHA en *Políticas de la Negación*.

Dos leyes, promulgadas hace pocos años (2005) por el Estado de Israel -aprobadas por una amplia mayoría en el Knesset- muestran claramente la idea sostenida en los párrafos anteriores (2): la Ley de Ciudadanía y Entrada a Israel, Ley de Reunificación Familiar, y la Ley de Agravios Civiles. La primera de ellas, proscribe a los israelíes -haciendo referencia expresa a palestinos con ciudadanía israelí- y a palestinos con residencia permanente de Jerusalén, el matrimonio con palestinos de territorios ocupados, según la edad de estos últimos. Específicamente, queda prohibido el matrimonio con palestinos hombres menores de 35 años, y con palestinas mujeres menores de 25 años (3). La consecuencia de la inobservancia de ello, es la pérdida de la ciudadanía o de la residencia en su caso, lo cual significa la ruptura de la vida en común conyugal o el traslado forzoso de los palestinos ciudadanos de Israel (los que ascienden a un 20% de la población de Israel (4)), ya que representan la mayoría de casos de matrimonios con palestinos de territorios ocupados.

La prohibición de los matrimonios entre palestinos ciudadanos de Israel y palestinos de los territorios ocupados constituye una evidente trasgresión a los derechos enunciados en los instrumentos internacionales de derechos humanos ratificados por el Estado de Israel; específicamente al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (ratificado por Israel el 3 de Octubre de 1991), la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (ratificado por Israel en 1979); la Convención sobre los Derechos del Niño (ratificado por Israel el 3 de Octubre de 1991), y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Ratificado por Israel en 1991). Esta violación ha sido condenada por Amnistía Internacional a través de una declaración pública (5), y la ha asemejado a la Ley de Prohibición de Matrimonios Mixtos No 55 de 1949, del apartheid. En efecto, la discriminación no sólo se hace ilegítima por el criterio utilizado para hacer la diferenciación entre quienes pueden contraer matrimonios y quienes no (raza y nacionalidad), que en doctrina ha sido catalogado como una categoría sospechosa (6); sino que además, y principalmente, por el fin que se persigue al implementar la prohibición. Efectivamente, como se ha sostenido en este artículo, los fines de esta disposición legal se alinean a la política de exterminio que implementa Israel sobre los palestinos; objetivo que dejó plasmado expresamente el entonces ministro de Economía de Israel B. Netanyahu, al referirse al cuestionado precepto: "En vez

de facilitarles las cosas a los palestinos que quieren obtener la ciudadanía, debemos hacer que el proceso sea mucho más difícil para garantizar la seguridad de Israel y una mayoría judía en Israel." (7). Esta revelación de intenciones pone de manifiesto que el afán de exterminio israelí está totalmente institucionalizado: el aparato Estatal, no sólo a través de tácticas militares, sino que a través de instancias formales y por medio de lo que supuestamente es la máxima expresión de voluntad de un pueblo -la ley-, fomenta el desplazamiento y la segregación de los palestinos. Por lo mismo, y reformulando en parte el argumento, la Ley de Ciudadanía y Entrada a Israel mucho más que una discriminación, pone en evidencia cómo Israel trata a las vidas palestinas: como simples riesgos que deben administrarse.

Lo mismo ocurre con la segunda de las leyes citadas: la Ley de Agravios Civiles, que exonera al Estado de Israel de toda responsabilidad por daños causados a los palestinos por las fuerzas israelíes, en cuanto considera a los habitantes de Cisjordania y de la Franja de Gaza, como "residentes en zona de conflicto". La privación a todo un pueblo del derecho a la indemnización a través de una disposición legal, en términos comunicativos es mucho más fuerte de lo que aparenta ser: no sólo deja desprovistos a miles de víctimas, sino que les hace saber a través de una norma certera y general que ellos constituyen pura naturaleza, y no sujetos cuyos daños sí pueden ser imputados a un tercero, según las normas generales de la Responsabilidad del Estado. En otras palabras, los perjuicios que los palestinos sufren a causa de la fuerza israelí no tienen un significado más allá del que pudiera tener algún desastre de la naturaleza, como un terremoto o la erupción de un volcán; esto es, no son nada más que población administrada; y administrada no para contenerla, sino que para tender a su exterminio. El mismo afán, expuesto de una manera mucho más radical, vuelve a recrearse en las confiscaciones de tierras a los palestinos y la construcción del muro.

Vista la masacre de Gaza desde la perspectiva planteada en los párrafos anteriores -esto es, como una manifestación más de las políticas de exterminio llevadas a cabo por el Estado de Israel-, las reiteradas preguntas en la prensa acerca de las causas de la tragedia en Gaza parecen estar demás: no se trata de una consecuencia sino que de la vivencia palestina misma, que esta vez se ha mostrado más radical y violenta, pero que como ya se ha dicho e insistido en esta revista, se inserta simplemente como una faceta más de la Nakba, presente en leyes, bombardeos, confiscaciones, muros, desplazamiento de población, asentamientos, controles de seguridad y un largo etc...

Por su parte, el Estado de Israel aprovechándose de la obsesión de los medios de comunicación por descubrir 'las verdaderas causas del conflicto', explica el bombardeo recurriendo a los ya manipulados "derecho a la seguridad del Estado de Israel" y a la negativa por parte de grupos fundamentalistas de reconocer a Israel su derecho a la existencia. Así Israel, refugiándose en el lenguaje de los derechos, pretende hacer ver la situación de Gaza como un mal necesario y como la adecuada y justa reacción a los ataques palestinos. Con ello, Israel además de lograr desprenderse de culpas e imputar responsabilidades en otro, logra a través de la retórica reafirmar y legitimar su situación actual de ocupante. Sostengo que a través de pura retórica, ya que si uno va un poco más a fondo, puede percatarse del vacío que se esconde detrás de los conceptos derecho a la seguridad y derecho a la existencia.

Respecto a la seguridad, ¿no es acaso la seguridad una condición y no un bien en sí mismo? Cuando se alega por seguridad, y se reivindica el derecho a ella, lo que en realidad se está pidiendo es la conservación o la protección de un estado de cosas; así, es posible abogar por la seguridad de la vida, la seguridad de la propiedad, o del bien jurídico que sea. Acorde a lo anterior ¿seguridad de qué es lo que reivindica Israel? ¿No resulta incoherente hablar de derecho a la seguridad sin nada más? En otras palabras, ¿cuál es el verdadero derecho al que Israel pretende brindarle seguridad? Al responder estas preguntas nos volvemos a encontrar con la premisa inicial de este artículo: Israel no sólo insiste en perpetuar sus políticas del exterminio y continuar con la ocupación, sino que además, exige al mismo ocupado y a la comunidad internacional mantener las condiciones para su conservación, disfrazando sus pretensiones de derechos naturales. Para Israel no resulta suficiente la

construcción de asentamientos y el desplazamiento de población, sino que además le resulta exigible el sometimiento a ello, y la creación de circunstancias para su mantenimiento por parte de la comunidad internacional.

El mismo razonamiento se esconde detrás del derecho a la existencia; ¿cuál es la necesidad de invocar un derecho a la existencia? ¿no basta con la existencia misma? El discurso se cae por sí mismo: es inconcebible reconocer derechos subjetivos a una no-existencia, se existe o no se existe, no se tiene derecho a existir. Con este juego de palabras se quiere poner de manifiesto que Israel al invocar su derecho a la existencia lo que pretende es instalarse en un espacio donde aún no existe, o sea, exterminar a aquellos que impiden la instalación plena del plan sionista y la consolidación de la ocupación. El derecho a existir de Israel, entonces, se vuelve sin contenido: no es exigible a palestinos, ni oponible al resto de la comunidad internacional, reconocer a un estado que busca instalarse a costa de la anulación de todo un pueblo; no hay respaldo legítimo para ello, más que el poder de las armas. Israel, en definitiva pretende hacer valer un derecho a la existencia donde aún persiste otra existencia.

Lo anterior pone de manifiesto la imposibilidad de llegar a un acuerdo de paz entre Israel y palestinos: no es razonable (ni legítimo) crearse expectativas de cese al fuego mientras Israel persista con sus políticas del exterminio y las explique por medio del discurso del derecho a la seguridad y del derecho a la existencia. No puede haber solución a un conflicto, cuando se considera al otro como una amenaza y un impedimento a los planes propios; ello no es comunicación, sino simple administración. En los términos actuales del conflicto, hablar de paz significa perpetuar la catástrofe palestina ( Nakba ); consolidar el derecho a la existencia de Israel en existencia plena, a costo del desplazamiento y el exterminio de palestinos.

-----  
1. A modo de ejemplo, la cadena BBC Mundo da el siguiente titular: "Gaza: la peor crisis en 40 años"  
[http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid\\_7280000/7280641.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7280000/7280641.stm)

2. Una reseña de las leyes que serán referidas en estos párrafos puede ser encontrada en La Insignia :  
[www.lainsignia.org/2005/julio/der\\_022.htm](http://www.lainsignia.org/2005/julio/der_022.htm).

3. El contenido de la ley, al cual se hace alusión en este artículo fue extraído de la condena pública que realizó Amnistía Internacional al Estado de Israel por violar con dicha disposición derechos reconocidos en instrumentos internacionales sobre Derechos Humanos, todos ellos ratificados por Israel. Vid. <http://www.amnesty.org/en/library/asset/MDE15/032/2005/en/dom-MDE150322005es.html>

4. Datos extraídos de El Conflicto Israel-Palestina, En: Revista Vanguardia, Dossier, N° 25, Octubre/Diciembre 2007, p. 16.

5. <http://www.amnesty.org/en/library/asset/MDE15/032/2005/en/dom-MDE150322005es.html>

6. BAYEFSKY, Anne. El Principio de Igualdad o No Discriminación en el Derecho Internacional", En: Human Rights Law Journal, Vol 11, N° 1-2, 1990,. pp. 18.

7. Declaración citada en la condena pública que Amnistía Internacional hizo a Israel, ya referida en notas anteriores.

-----  
**\* Estudiante de Derecho, Universidad de Chile.**

## El Sionismo y su proyecto "civilizador" en Palestina: Deshumanización, subordinación y eliminación "del otro"

Por Ricardo Marzuca Butto \*

La invasión de la Franja de Gaza por parte de Israel ha sido presentada por su gobierno y los principales medios de comunicación, como una respuesta puntual contra el movimiento islamista palestino Hamas, debido a los ataques con cohetes Kassam lanzados sobre algunos poblados israelíes. Se ha hablado de "guerra" en una situación en que -omitiendo la realidad de Palestina bajo colonización y ocupación militar israelí, el abismante desequilibrio entre las partes, las dimensiones del armamento, violencia, destrucción y asesinatos masivos de civiles perpetrados-, ésta responde a otra intención y al hecho también puntual de las próximas elecciones en Israel. Nos encontramos ante una evidente política de exterminio, cuyas raíces ideológicas y prácticas reiteradas comienzan con la colonización de Palestina, proyectándose hasta nuestros días, pasando por Al Nakba de 1948, la expansión colonial israelí de 1967, la invasión a El Líbano en 1982, la destrucción de Jenín en 2002, por nombrar algunos de los momentos más significativos.

La particularidad de la historia reciente de Palestina, en relación con el resto del Mundo Árabe, está marcada por su traumático encuentro con el sionismo. Como señala Edward Said: "...Palestinian history takes a course peculiar to it, and quite different from Arab history. There are, of course, many connections between what Palestinians did and what other Arabs did in this century, but the defining characteristic of Palestinian history, its traumatic national encounter with Zionism, is unique to the region." (1) En efecto, sometido desde el siglo XIX al control colonial fundamentalmente de franceses e ingleses, el mundo árabe tanto en el Mashriq como en el Magrib, después de la Primera Guerra Mundial, siguió estando controlado y colonizado a través del llamado sistema de Mandatos sancionado por la Sociedad de las Naciones, hasta el inicio de la descolonización después de la Segunda Guerra Mundial. En el caso de Palestina, fue incorporada al Mandato británico la Declaración Balfour (1917), que prometía por parte del gobierno inglés al movimiento sionista la creación de un hogar nacional judío en dicho territorio.

La penetración del sionismo en Palestina, bajo los auspicios del mandato británico y la consiguiente creación y expansión del Estado de Israel, desde 1948 hasta el día de hoy, constituyen un fenómeno colonial que se articula sobre la cultura imperialista, el discurso orientalista y sus representaciones, que conllevan concepciones, actitudes y prácticas de deshumanización, negación, subordinación y/o eliminación "del otro". Como señala Said: "Imperialism was the theory, colonialism the practice of changing the uselessly unoccupied territories of the world into useful new versions of the European metropolitan society. Everything in those territories that suggested waste, disorder, uncouncted resources, was to be converted into productivity, order, taxable, potentially developed wealth." (2)

Citando el trabajo de tesis de una joven investigadora norteamericana, Miriam Rosen (3), quién compiló un conjunto de textos que dan cuenta de las percepciones y actitudes desarrolladas, desde mediados del siglo XIX hasta 1920, por los británicos en torno a los nativos de Palestina, Said destaca los elementos presentes en ellos. Dos ejemplos dan clara cuenta de las representaciones construidas por diversas personalidades inglesas. C. R. Conder en su "Present Condition of palestine" expresa que los nativos de Palestina son brutales ignorantes, fanáticos y mentirosos empedernidos: "The native peasantry are well worth a few words of description. They are brutally ignorant, fanatical, and above all, inveterate liars; yet they have a qualities which would, if developed, render them a useful population." (4) Por su parte Tyrwhitt Drake escribió: "The fellahin are all in the worst type of humanity that I have come across in the east...The fellah is totally destitute of all moral sense..." (5) Los habitantes de Palestina, estarían entonces ubicados en el peor lugar del escalafón de la

humanidad y carecerían totalmente de sentido moral.

Por ello Said afirma: "For Whatever it may have done for Jews, Zionism essentially saw Palestine as the European imperialist did, as an empty territory paradoxically "filled" with innoble or perhaps even dispensable native..." (6) De ahí, la idea de los ideólogos sionistas de considerar Palestina un espacio vacío y absolutamente prescindibles a los nativos de dichos territorios, de manera de colonizarlos, ordenarlos, hacerlos potencialmente desarrollados, productivos, es decir, civilizarlos. El concepto que está detrás es el de terra nullius, que corresponde a las tierras de los "salvajes", que eran concebidas como espacios vacíos o desiertos (7), en coherencia, uno de los eslóganes más recurrido por el discurso sionista para el caso de Palestina fue: Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra. En esta perspectiva cobran sentido las palabras del ideólogo sionista Max Nordau, quien en su afán de enfatizar y reafirmar la comunidad de cultura de los judíos con Europa señalaba: "Retendremos la cultura europea que hemos adquirido en los dos últimos milenios, y podremos reírnos de quienes sugieren que nos convertiremos en asiáticos. En el sentido antropológico y en el cultural nos convertiremos en asiáticos palestinos en la misma medida en que los anglosajones de Norteamérica se han convertido en pieles rojas.....Debemos plantearnos el objetivo de hacer de Asia Menor lo que los ingleses han hecho en la India..." (8).

Tales concepciones propias del colonialismo clásico occidental se han proyectado hasta el presente, por ello, pese al proceso de destrucción, expulsión y exterminio que han vivido los palestinos desde 1948 hasta hoy, Israel ha gozado de valoración y prestigio en el mundo occidental, proyectando la imagen de la milagrosa transformación de una tierra árida y vacía en un país desarrollado y de empuje, democrático y amante de la paz, frente a uno árabes atrasados e irracionalmente violentos por naturaleza, como señala Said: "Israel has enjoyed an astonishing dominance in matters of scholarship, political discourse, International presence, and valorization. Israel was taken to represent the best in the Western and Biblical traditions. Its citizens were soldiers, yes, but also farmers, scientists, and artists; its miraculous transformation of an "arid and empty land" gained universal admiration, and so on and on. In all this, Palestinians were either "Arabs", anonymous creatures of the sort that could only disrupt and disfigure a wonderfully idyllic narrative. Still more important, Israel represented (if it did not always play the role of) a nation in search of peace, while the Arabs were warlike, bloodthirsty, bent on extermination, and prey to irrational violence, more or less forever." (9)

La misma idea, el contrapunto de racionales y civilizados, versus irracionales y emocionales es denunciada por el historiador israelí Ilan Pappé, en su obra La limpieza étnica en Palestina : "En este libro quisiera explorar tanto los mecanismos de la limpieza étnica de 1948, como el sistema cognitivo que permitió al mundo olvidar (y a los perpetradores negar) el crimen que el movimiento sionista cometió contra el pueblo palestino" (10), para luego continuar: "Los extranjeros, se dice en mi país, no entienden y no pueden entender esta historia desconcertante, por lo que ni siquiera hay necesidad de intentar explicársela...Lo único que pueden hacer, como el gobierno de Israel ha sabido decirle al mundo durante años, es permitir que "nosotros", los israelíes, en tanto representantes del bando "civilizado" y "racional" del conflicto, hallemos una solución justa "para nosotros mismos" y para el bando contrario, los palestinos, que, a fin de cuentas, son la encarnación del mundo árabe "incivilizado" y "emocional" al que su pueblo pertenece." (11)

Arnold Toynbee, al referirse a la visión cosificada que construyó el occidental colonizador sobre los colonizados afirma: "Cuando nosotros occidentales, llamamos a alguien "indígena" (native) implícitamente eliminamos de nuestra percepción su color cultural. Los vemos como árboles que caminan, o como animales feroces que infestan el país y con los cuales, ocasionalmente nos cruzamos. En realidad, los vemos formando parte de la fauna y flora y no como hombres con las mismas pasiones que las nuestras; y, puesto que los vemos como algo infrahumano, nos parece que tenemos el derecho de tratarlos como si no poseyesen los derechos humanos más ordinarios." (12)

Lo que se vive en Palestina responde a un modelo colonial, al que Fanon caracteriza como mundo maniqueo, donde el mundo del colonizado responde no sólo a la ausencia sino a la negación de valores y expresión del mal: "No le basta al colono limitar físicamente, es decir, con ayuda de su policía y sus gendarmes, el espacio del colonizado. Como para ilustrar el carácter totalitario de la explotación colonial, el colono hace del colonizado una especie de quinta esencia del mal. La sociedad colonizada no sólo se define como una sociedad sin valores. No le basta al colono afirmar que los valores han abandonado o mejor aún, no han habitado jamás al mundo del colonizado. El indígena es declarado impermeable a la ética; ausencia de valores, pero también negación de los valores. En este sentido, es el mal absoluto. Elemento corrosivo, destructor de todo lo que está cerca, elemento deformador, capaz de desfigurar todo lo que se refiere a la estética o a la moral, depositario de fuerzas maléficas, instrumento inconsciente e irrecuperable de fuerzas ciegas." (13)

El trato dado por el colonizador israelí al nativo palestino responde a lo que Fanon revela como deshumanización y hasta animalización del colonizado: "A veces ese maniqueísmo llega a los extremos de su lógica y deshumaniza al colonizado. Propiamente hablando, lo animaliza. Y en realidad, el lenguaje del colono, cuando habla del colonizado, es un lenguaje zoológico." (14)

La deshumanización, animalización y cosificación del otro, junto con la idea de expansión territorial y redención de la tierra que propugna el sionismo, conducen a la necesidad de la jaula, para encerrar al animal salvaje, que se ha llevado a la realidad a partir del año 2001 con la construcción del muro del apartheid con que supuestamente Israel quiere protegerse de lo que denomina una sociedad enferma y violenta.

El diagnóstico y crítica de decadencia moral de la sociedad israelí, que manifiestan en su interior algunos sectores minoritarios, da cuenta de la política de exterminio llevada a cabo sistemáticamente por Israel contra el pueblo palestino, política que responde a la deshumanización, animalización y degradación del otro, pero que finalmente se vuelve también contra la humanidad del colonizador. Shulamit Aloni, ex política israelí del partido de izquierda Meretz y miembro del Movimiento Israelí de Derechos Civiles ha expresado a este respecto: "Nuestra sociedad está carcomida por la inestabilidad y por la exaltación de la fuerza. Me horroriza nuestro desplome moral. Me horroriza nuestra arrogancia y la facilidad con la que matamos y asesinamos palestinos... No puedo hallar descanso cuando veo la muralla que estamos levantando. Robamos la tierra a gentes que viven en este lugar desde hace siglos. Estamos destruyendo invernaderos, plantaciones e infraestructuras vitales para tres millones de personas, y nos persuadimos de que somos nosotros las víctimas." (15) Las expresiones de Shulamit Aloni dan cuenta de la conciencia que asume al comprender que, como señala Memmi en su Retrato del Colonizador (16), este se va degradando moralmente así como la sociedad a la que pertenece. Es la deshumanización a la que apunta Césaire cuando expresa que la colonización deshumaniza incluso al hombre más civilizado, "...que la acción colonial, la empresa colonial, fundada sobre el desprecio del hombre nativo y justificada por este desprecio, tiende inevitablemente a modificar a aquel que la emprende; que el colonizador, al habituarse a ver en el otro a la bestia, al ejercitarse en tratarlo como bestia, para calmar su conciencia, tiende a transformarse él mismo en bestia. Esta acción, este golpe devuelto por la colonización, era importante señalarlo." (17)

Pero las críticas de Aloni van más allá al denunciar el desmoronamiento moral de la sociedad israelí, compara la actitud de quienes no quieren saber ni leer lo que pasa en los territorios ocupados con los alemanes que se excusaban diciendo que no sabían lo que hacía el régimen nazi: "En este país (Israel) hay ahora gente que dice " no quiero saber, no leo los periódicos ". Si la gente no está dispuesta a leer a Gideon Levy y a Amira Hass (reporteros del diario Haaretz para los territorios ocupados) es simplemente porque no quieren saber lo que pasa. No dicen que los artículos escritos por estos dos periodistas no sean correctos, sino simplemente que no quieren saber. Nosotros no aceptamos que los alemanes dijeran "nosotros no sabíamos", eso nos enfureció. Ellos sencillamente no querían saber. Estaban detrás de su Führer y admiraban a su ejército. Entre nosotros pasa lo

mismo, la gente no sabe y no quiere saber." (18)

-----

1. Said, Edward. The Question of palestine . Vintage Books Edition, New York, 1992, p XXXV
  2. Ibid. p.78.
  3. Rosen, Miriam. "The Last Crusade: British Archeology in Palestine, 1865-1920", Hunter College, 1976. En: Said, Edward, 1992, Op cit. p.79.
  4. Ibid p.80
  5. Ibid p.79
  6. Ibid p.81
  7. James Lorrimer dividía la humanidad en tres zonas: la humanidad civilizada blanca, la humanidad bárbara amarilla y la humanidad salvaje negra. Véase en Hobson, John. Los orígenes orientales de la civilización de Occidente , Editorial Crítica, Barcelona, 2006, el capítulo X: La construcción de la identidad racista europea y la invención del mundo, 1700-1850.
  8. Nordau, Max: To his people , Nueva York, 1941, p.163.
  9. Said Edward: The Question of Palestine , Vintage Books Edition, New York , 1992, p xiv.
  10. Pappé, Ilan: La limpieza étnica en Palestina , Editorial Crítica, Barcelona, 2008, p.15
  11. Ibid, p.17
  12. Toynbee, Arnold. A Study of History , New York, Oxford University Press, Tomo I, 1962, p.152.
  13. Fanon, Frantz. Los condenados de la tierra . FCE, México, 2001, pp.35-36.
  14. Ibid, p.37.
  15. Entrevista a Shulamit Aloni publicada en el diario israelí Yediot Aharonot en abril de 2004. En: Warschawsky, Michel (ed.). La revolución sionista ha muerto, voces israelíes contra la ocupación (1967-2007). Bellaterra, Barcelona, 2008. p.101
  16. Memmi, Albert. Retrato del colonizado . Ediciones de la Flor, Quinta Edición, Buenos Aires, 1983.
  17. Césaire, Aimé. " Discurso sobre el colonialismo"(1950). En Leopoldo Zea (editor), Fuentes de la cultura latinoamericana , Volumen II, FCE, México, 1993. p.19
  18. Entrevista a Shulamit Aloni, En: Warschawsky, Michel (ed.)., op cit, p.101.
- 

**\* Historiador, Académico del Centro de Estudios Árabes de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.**

## ¿Holocausto Palestino?: Notas críticas sobre la estetización de la política

Por Rodrigo Karmy Bolton \*

"Todos los esfuerzos por un esteticismo político culminan en un solo punto. Dicho punto es la guerra."

Walter Benjamin

"Todos los pájaros que ha perseguido  
la palma de mi mano a la entrada del lejano aeropuerto,  
todos los campos de trigo,  
todas las cárceles  
todas las tumbas blancas  
todas las fronteras  
todos los pañuelos que se agitaron,  
todos los ojos  
estaban conmigo, pero ellos  
los borraron de mi pasaporte".

Mahmoud Darwish, "Pasaporte".

De un tiempo a esta parte, casi de modo imperceptible, se ha vuelto natural hablar de "Holocausto Palestino" para referirse a las políticas de exterminio llevadas a cabo por el Estado de Israel contra el pueblo palestino. Pero, como suele suceder, es poco probable que aquellos que profieren dicho discurso estén atentos a sus implicancias políticas. A esta luz, no es afán erudito criticar el discurso del "holocausto palestino", sino más bien, una exigencia política para un problema político .

La tesis que quisiera sostener es que hablar de "holocausto palestino" constituye un gesto propiamente sionista, en la medida que toma un concepto que el propio sionismo ha explotado hasta la saciedad, identificando así, al exterminio palestino bajo el mismo mito que da origen y sentido al Estado de Israel. Como si la diáspora palestina -o aquellos movimientos que solidarizan con ella-, en vez de resistir a los dispositivos ideológicos del sionismo, se hubiesen terminado identificando con él. Consecuencia de de ello es terminar en una política de la resignación y no en una política de la redención , invistiendo en un concepto cristiano como el de "holocausto" la cruda racionalidad del exterminio.

### 1.- "Holocausto".

La primera cuestión que revela la palabra "holocausto" es su procedencia cristiana. Si bien en griego "holocausto" significa "todo quemado" (1), el carácter propiamente teológico de la misma fue introducida por los Padres de la Iglesia en su lectura de la doctrina sacrificial de la Biblia (2). Así, posterior a este uso, el término pasa a los Padres latinos que, criticándolo, lo utilizan para referirse a los sacrificios de los judíos descritos en los textos sagrados. Pero aquí, el término sufre una ampliación decisiva por cuanto comienza a referirse a los mártires cristianos, inclusive al propio sacrificio de Cristo. Así, las lenguas vulgares comenzarán a hablar de "holocausto" para referirse, esencialmente, a una "entrega total de causas sagradas y superiores" (3). Con ello, el término

“holocausto” no sólo revela ser un concepto de raíz estrictamente cristiana, sino que precisamente por ello, al remitir a la “entrega total de causas sagradas y superiores” confirma que es un concepto enteramente sacrificial.

Un sacrificio ( *sacrum facere* ) es, ante todo, un dispositivo que, en el seno de una comunidad, separa lo sagrado de lo profano. Por ello, todo sacrificio supone que lo humano y lo divino se reconcilian después de ejecutar a la víctima sacrificial: los dioses con los dioses, los hombres con los hombres y, lo que es más importante, los hombres con los dioses. En esa medida el sacrificio instituye límites entre el mundo terrestre y el mundo celeste, entre los hombres y los dioses. Y, precisamente, cuando acontece una crisis sacrificial -como aquella que hace al menos trescientos años está viviendo la cultura occidental- los límites de suspenden, los mitos y los ritos pierden eficacia y la violencia amenaza con irrigarse a toda la vida social.

En términos jurídico-políticos, la suspensión de los límites es lo que se ha denominado un “estado de excepción”, esto es, una zona de anomia radical producida en el seno mismo del derecho, en la cual la diferencia entre los hombres y los dioses, entre el dentro y el fuera comienza progresivamente a difuminarse. En estas pocas líneas no podemos profundizar sobre la naturaleza del sacrificio, pero si interesa señalar cómo es que el concepto de “holocausto” tiene una raíz cristiana de carácter sacrificial. Con ello, la utilización de dicho concepto para designar la situación del exterminio contemporáneo, no puede sino, constituir por sí mismo, una completa estetización de estas políticas. Porque, ¿acaso aquellos que han sido exterminados por los bombardeos israelíes “dieron su vida” por causas superiores? ¿Se sacrifican los palestinos en Gaza, como en su momento, lo hicieron los judíos en los Lager ? ¿No es, mas bien que, sean los judíos de Auschwitz o los palestinos de Gaza, éstos son considerados vidas desnudas, excluidas de cualquier estatuto jurídico y/o político? Para contestar estas preguntas, será necesario establecer las diferencias entre el exterminio contemporáneo y el sacrificio.

## 2.- Estetización.

Allá por los años 50, Hannah Arendt, quien fue la primera pensadora en advertir la novedad política de los campos de concentración, escribió: “El campo de concentración como institución no fue establecido en beneficio de cualquier rendimiento laboral (...) las masas humanas encerradas en esos campos son tratadas como si no existieran (...) bajo circunstancia alguna debe convertirse al campo de concentración en un castigo calculable para delitos definidos.” (4) Tres puntos son aquí esenciales para comprender la lógica del exterminio contemporáneo.

En primer lugar, que el criterio utilitario, utilizado indistintamente por el liberalismo y el marxismo, aparece aquí como insuficiente. Los campos no están hechos para tener una mano de obra barata, porque si así fuera, la conditio inhumana a la cual son sometidos sus prisioneros no sería del todo funcional al aparato productivo. Esto no significa, sin embargo, que los campos de concentración no hayan sido lugares de trabajo forzado en ciertas circunstancias. Pero, en esencia, éstos no tienen por objetivo primordial el desarrollo de las fuerzas productivas a bajo costo.

En segundo lugar, el que estas masas humanas sean tratadas “como si no existieran” significa que todo derecho en ellas se haya suspendido. Por ello, es que el campo de concentración se caracteriza, esencialmente, por la suspensión permanente del derecho. En esa medida, la frase de Benjamin de que en nuestro tiempo el “estado de excepción se ha hecho regla” cobra todo su sentido como estructura misma de los campos de concentración (5).

En tercer lugar, según Arendt, los prisioneros de los campos no tienen "delito definido" alguno. En la medida que los campos se estructuran a partir de la suspensión de todo derecho, los hombres que están allí no son tratados como "delincuentes" -personas que han cometido un delito que, desde el punto de vista del derecho, reciben un castigo proporcional a éste-, pero tampoco como "prisioneros de guerra" (POW) que, según el Convenio de Ginebra, tendrían derecho a un juicio y al respeto de sus derechos fundamentales. Por el contrario, los habitantes de los campos son simples "indeseables" que es preciso separar de la comunidad. Como ha insistido el filósofo italiano Giorgio Agamben, estos habitantes no son sino vidas desnudas, esto es, vidas que han sido separadas de sus formas, reducidas a su pura dimensión biológica. De ahí, entonces, que el horizonte del exterminio contemporáneo no sea el del sacrificio, sino el de la biopolítica.

El exterminio, a diferencia del sacrificio, no tiene por objetivo el matar simplemente, sino más bien, el hacer desaparecer. El exterminio transforma por ello, a todo pueblo en una población sin condenarlo ni a vivir ni a morir, sino a sobrevivir (6). Porque las políticas del exterminio se despliegan en un estado de excepción permanente sobre vidas desnudas, en función de su total y absoluta administración. En esa medida, como demuestra la administración de los campos nazi, las políticas del exterminio se llevan a cabo son completamente racionales: implican operaciones específicas de gestión orientadas fundamentalmente a producir vidas desnudas. En ese sentido, las políticas del exterminio no sólo tienen un carácter "represivo", sino también "productivo": producen cuerpos endeble, hombres sin habla, sujetos casi completamente desubjetivados. Por eso, los campos de concentración son las verdaderas fábricas del exterminio, son la industria misma de la muerte a gran escala. Y precisamente eso es Palestina hace tiempo: un gran campo de concentración donde, en diversas gradaciones, la máquina exterminadora israelí, transforma al "pueblo palestino" en una "población" biopolíticamente administrable. Y de ahí que los palestinos de hoy, como los judíos de ayer, estén siendo transformados en vidas desnudas.

El sacrificio, en cambio, constituye un dispositivo funda límites e inscribe a los hombres en lugares simbólicos determinados (el sacerdote, el rey, el súbdito). Por ello, el sacrificio aplaca la ira de los dioses sobre la tierra y reconcilia a los vivos con los muertos. En este sentido, se podría decir que el sacrificio es el reverso del exterminio contemporáneo. Porque si el primero constituye un dispositivo de inscripción del hombre en la comunidad, el segundo le excluye permanentemente. Si el primero supone el entierro de sus muertos, el segundo implica su total desaparición. Si el primero es un dispositivo de reconciliación entre el mundo de los hombres y el de los dioses, el segundo, en cambio, es un dispositivo de suspensión permanente de cualquier reconciliación.

En este marco, el concepto de "holocausto" referido a la situación del exterminio contemporáneo no hace sino investir de un aura sacrificial, a la situación de excepción en que los hombres han sido capturados. Dicha investidura no es otra cosa que la operación de estetización política, es decir, un gesto enteramente ideológico que convierte la cruda racionalidad del exterminio, en la suave "comedia" de un espectáculo. Esto significa, pues, que el concepto de "holocausto" viene a estetizar la catástrofe y nunca a redimirla. Y, como bien sabía Benjamin, la estetización política termina en un solo punto: la guerra (7).

La guerra es el punto de fuga de nuestro tiempo. A través de ella, gobernantes y súbditos, arengas y silencios, armas legales e ilegales, alcanzan su parusía cuando ésta, a través de los media, se transforma en un espectáculo de sí misma. En ella, toda realidad se inviste de un aura sacrificial: "fuerzas ocultas" que pueden llamarse "el mercado", el "petróleo", el "mal", el "fundamentalismo" o la "crisis". Todos ellos aparecen como los nuevos dioses que someten a los hombres a un nuevo e ineluctable destino. Así, pues, la operación estetizante del espectáculo hace "como si" existieran "fuerzas ocultas" que, secretamente, manejarían los hilos de la historia. Así, el espectáculo captura a toda acción humana y la expropia de su uso, para volver a presentarla glorificada en una esfera trascendente y separada. En suma, la acción humana experimenta una cesura de tal magnitud, que su inmediato valor de uso se convierte en parte de la transacción planetaria propia del valor de

cambio. Porque así como la diferencia es convertida en "equivalencia", la acción humana es transformada en simulacro (8) (o en capital si se prefiere, para el caso es lo mismo). Así, pues, la estetización de la política hace "como si" devolviese al hombre a la dimensión mítica.

Que el exterminio sea visto como un "holocausto" introduce al problema al terreno de las "fuerzas ocultas" frente a las cuales los hombres no pueden actuar, transformándose así, en meros espectadores de sí mismos. Y, como todo mito, el del holocausto es también fatalista: siempre se repiten los hechos, siempre las víctimas son las mismas y seguirán siéndolo. Es por ello que la estetización del exterminio palestino en la forma del "holocausto" conduce a una política de la resignación y en ningún caso, a una política de la resistencia.

### 3.- Nakba.

Que la diáspora palestina que se haya limitado a "aplicar" mecánicamente dicho concepto, indica la imposibilidad de sostener un discurso político autónomo. Acaso la muerte del poeta palestino Mahmoud Darwish acontecida el año recién pasado, constituya el signo de esta imposibilidad: a la muerte del poeta, los palestinos se han quedado sin palabras. Como diría el propio Darwish, "todos los ojos / estaban conmigo, pero ellos / los borraron de mi pasaporte".

La experiencia de estos versos es, precisamente, la experiencia de la destrucción de toda experiencia. Una experiencia que es la de la desaparición como asesinato anónimo y que consiste en que la traza de la vida (o la vida como traza) se la intenta borrar completamente del "pasaporte". La imagen de ser borrado del pasaporte es, precisamente, la del exterminio, es decir, de la experiencia de la destrucción de toda experiencia: de lo que se trata es de borrar a toda huella de la existencia (o la existencia como huella). En estos versos, Darwish concibe de modo prístino que la situación de los palestinos no es la de un "sacrificio", sino de un "exterminio". Más aún, contra el prejuicio de que la poesía es "abstracta", los versos de Darwish constituyen la palabra viva, una palabra concreta que denuncia una situación política frente a la cual, las fórmulas políticas tradicionales (como el mismo "pasaporte") parecen implosionar. A la inversa que la poesía de Darwish, la diáspora ha mistificado el problema colocando en su lugar el concepto de "holocausto".

La estetización de la catástrofe resulta aquí doblemente ominosa (pues ya resulta ominosa en relación al Estado de Israel que llama a la catástrofe judía con un término enteramente teológico-cristiano) (9), pues, en vez de criticar el dispositivo ideológico del sionismo, que habría sido lo mínimamente esperable por parte de una resistencia política, parece no hacer otra cosa que identificarse con él. En esa medida, el discurso del "holocausto palestino" sigue siendo un discurso sionista porque no cuestiona el mito que el propio sionismo puso circulación y conduce a una política de la resignación amparada en un derecho en estado de excepción. Así, se terminan por reproducir los propios mitologemas del sionismo en el seno de la lucha del pueblo palestino.

Acaso una de sus consecuencias inmediatas, sea la de transformar la lucha política, en una administración humanitaria donde únicamente se trata de "salvar vidas" (10) y de abogar por el irrestricto respeto del "derecho internacional" sin acompañar a dichas acciones con un trabajo político de base. Más aún, el sintagma "holocausto palestino" conduce a la instalación de una "máquina humanitaria" constituida por los dos polos simétricos: el de la víctima y el del derecho que, precisamente, forman una circularidad mítica: toda política de la víctima termina por reivindicar un derecho para su protección, así como todo derecho requiere de una víctima a la cual garantizar mínimamente su existencia. La circularidad que se produce entre víctima y derecho se inviste del mitologema del "holocausto palestino" que le es completamente funcional.

En esa medida, el discurso del "holocausto palestino" parece conducir única y exclusivamente a lamentar el no cumplimiento del derecho internacional y a llorar el número de víctimas palestinas, con la consecuencia decisiva de despotenciar a toda resistencia política, esto es, a toda resistencia que lucha contra la transformación del pueblo palestino en una población (11). Más aún, que la diáspora palestina haya optado por el concepto de "holocausto" testimonia que ésta ha perdido todo lazo con los propios palestinos que dicen defender. Porque, para ellos, la creación del Estado de Israel no se designa con ninguna palabra teológico-sacrificial, sino como nakba que, en árabe significa, simple y directamente, catástrofe. Así, pues, ¿por qué en vez de reproducir el discurso sionista sobre el "holocausto" no escuchamos lo que los propios palestinos tienen que decir sobre la nakba ? Ellos hablan de nakba y resisten. La diáspora habla de "holocausto" y lamenta.

Ningún exterminio tiene un valor superior a otro, y cualquiera que reivindique el valor moral supremo de una masacre respecto de otras, ejecuta una operación estetizante. Con ello, sólo quedan en pie las lógicas que el fascismo legó y nunca la redención de todos los muertos por los cuales se pretende luchar. Porque no es más atroz Auschwitz que Gaza, no es más destructivo Guantánamo que Villa Grimaldi, aunque cada uno de ellos, conservan su propia singularidad.

La nakba palestina está en el horizonte del exterminio contemporáneo y solo por ello, lo que cabe no es victimizarse, sino desactivar la operación de la maquinaria israelí. Y dicha des-activación ha tenido lugar varias veces y se ha llamado intifada (en árabe, "revuelta"). Entre el derecho sin fuerza de la actual Autoridad Nacional Palestina y la fuerza sin derecho del movimiento Hamas habita la intifada. No obstante, si bien en ciertos momentos, la intifada puede permear a alguno de esos movimientos -como ocurre hoy con Hamas-, ésta nunca se reduce a ellos, ésta siempre es lo que resta de cada uno de ellos. Porque sólo la intifada sabe que "todo es posible" en Palestina, menos un "holocausto". Para ella, todo es siempre peor que eso. Para ella, todo es siempre catástrofe y por eso, sólo a ella le están reservadas las más altas esperanzas.

### **Excursus: ¿Quién fue George W. Bush?**

Desde la guerra del Golfo de 1991 hasta la invasión actual a Gaza se ha consumado la transformación de la guerra soberana en una guerra policial. No es éste el lugar para atender a los detalles histórico-políticos de dicha transformación. Bástenos con señalar, que la diferencia decisiva entre la llamada "guerra de 1967" y la invasión acontecida en estos 20 días con Gaza muestra el punto de inflexión. Si el conflicto de 1967 tenía la característica de una guerra en sentido "clásico", esto es, un conflicto entre dos ejércitos regulares cuyo objetivo lo constituía la conquista del territorio enemigo, el conflicto de Gaza ya no tiene enfrentados a dos o más "ejércitos regulares", sino mas bien, a una facción guerrillera (Hamas) y a un ejército regular que, sin embargo, actúa como policía.

Así, pues, lo decisivo de la operación israelí no ha sido sólo borrar del mapa a los "terroristas" sino, ante todo , cambiar el esquema del conflicto: ya no es necesariamente un conflicto palestino-israelí, sino más bien, un conflicto terrorista-policíaco-israelí. Si en el primer caso, son fuerzas nacionales árabes las que se enfrentaron al Estado de Israel en 1967, en el segundo es una facción guerrillera de dicha fuerza, la que se enfrenta contra el Estado de Israel. Por eso, nadie en la ONU apoyó a Hamas pues, para la "comunidad internacional" no constituye un interlocutor válido quien no adopta a su haber, la forma Estado.

Llegamos así a una paradoja, a saber, que la estrategia israelí ha invertido los términos: en vez de desarticular a la ANP como ocurrió tantas veces durante el mandato de Arafat, trata de potenciarla para que ella misma, se vuelva un organismo que, al igual que un Estado, monopolice la violencia y desarticule a cualquier facción "terrorista" que cuestione la auctoritas de Israel para decidir sobre la

excepción. Esta transformación del escenario político es lo que realizó la época de G. W. Bush.

Por eso, Gaza no es otra cosa que la consumación de la política iniciada por Bush padre y realizada hasta cierto punto por Bush hijo. Aquello que se inició con la Guerra del Golfo de 1991, a saber, la transformación de la guerra en una persecución policial, lo terminó la guerra de Irak del 2003 y la devastación de Gaza por parte del ejército israelí. Quizás Obama, tendrá aquí el último eslabón del ladrillo que consiste en crear un Estado palestino que permita controlar a los movimientos de la insurgencia islámica que, para los EEUU e Israel, constituyen la prioridad de la National Security. Por eso, la creación de un Estado palestino podría estar, efectivamente, en el horizonte de las políticas de EEUU y de Israel. Porque, a la luz de la propia política exterior llevada a cabo durante estos años, los EEUU e Israel acaso han comprendido que sólo tendrán "estabilidad" para sus capitales, cuando la insurgencia islámica sea aislada y muerta por inanición. Y para que ello sea posible, es necesaria la creación de una fuerza policíaca local cuya institución no puede ser otra que la de un Estado.

Todos los discursos sobre el "multiculturalismo" que han proliferado con sospechoso optimismo durante todos estos años post-guerra fría, conducen a la reconfiguración de los conflictos bélicos: desde una guerra soberana de carácter estatal-nacional a una guerra oikonomica de carácter policial-global. Esta transformación fue realizada por las políticas de G. W. Bush.

Pero, ¿Quién fue G.W. Bush? La teología llama "ángel" a aquél que trae la luz de Dios a los habitantes de la tierra. El "ángel" no es, en este sentido, un "Soberano", sino más bien, un ministro que, en un sentido genealógico, se corresponde exactamente con la figura moderna de la policía. A esta luz, la transformación acontecida aquí, en realidad corresponde al triunfo incondicionado del "ángel" sobre "Dios", del policía sobre el soberano. G.W. Bush fue, en este sentido, el ángel: triunfó sobre su Padre y, convirtiendo a las fuerzas militares en fuerzas policiales, hizo de los conflictos un problema estrictamente biopolítico porque fue la bisagra decisiva entre la guerra fría y la guerra biopolítica de carácter global. Así, pues, en nuestro tiempo, la guerra no tiene el antiguo sentido de la conquista por un territorio, sino más bien, el de la administración de la vida a escala global.

¿Qué será de Obama? Simplemente un nuevo ángel que constituirá la otra cara de la misma "máquina gubernamental" (12) expandida a nivel planetario. No se renunciará a la estrategia de policía, pero las ayudas humanitarias se multiplicarán. Porque, si bien existen diferencias entre sí, la teología neoliberal y la teología social-demócrata no son sino dos caras de la teología cristiana que ha sobrevivido a su propio nihilismo. Dos caras de una teología administrativa que ya no cree en Dios sino como bajo la forma del "fin" de una Historia cuya promesa no dice nada más que esto: toda experiencia será, desde hoy en adelante, administrable (13). Pero, ¿podrán los teólogos con las nuevas formas de la insurrección, podrán contra la intifada ?.

- 
1. Joan Corominas, Diccionario Etimológico, p. 323.
  2. Giorgio Agamben Lo que queda de Auschwitz. Homo sacer III Valencia, Ed. Pre-textos, 2003, p. 28.
  3. Idem p. 29.
  4. Hannah Arendt Los Orígenes del totalitarismo Vol III "Totalitarismo" Madrid, Ed. Alianza, 1998, p. 666.
  5. Giorgio Agamben ¿Qué es un campo? En: Giorgio Agamben Medios sin fin. Notas sobre la política Valencia, Ed. Pre-textos, 2003.

6. Giorgio Agamben Los que queda de Auschwitz op.cit.
7. Véase el excursus: "¿Quién fue G.W. Bush?" al final de este texto.
8. Baudrillard acuñó el concepto de "simulacro" para diferenciarlo del de "ideología" y del de "mentira". Estas dos últimas nociones aún suponen un "principio de realidad" y, por lo tanto, una economía de la "verdad". El simulacro, en cambio, ya prescinde de todo principio de realidad y de toda economía de la verdad porque él mismo produce la verdad. En el simulacro ya no existe una distinción posible entre verdad y falsedad, entre realidad y fantasía. En: Jean Baudrillard Cultura y Simulacro, Barcelona, Ed Kairós, 2007.
9. León Rozitchner Operación Plomo Fundido
10. Entrevista por la BBC a Erekat, vicepresidente de la Autoridad Nacional Palestina durante los bombardeos de Gaza.
11. Así, por más que el discurso sobre el "holocausto palestino" se utilice como una oposición "radical" al sionismo, éste constituye el testimonio de su absoluta identificación con él: como si la máquina israelí ya no necesitara a sus soldados para invadir, sino simplemente a sus vicarios palestinos que le hacen el trabajo (me refiero, por cierto a la ANP , como en su momento lo fue Hamas).
12. Giorgio Agamben El Reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y del gobierno. Buenos Aires, Ed. Adriana Hidalgo, 2008.
13. Pablo Oyarzún Cuatro señas sobre experiencia, historia y facticidad en el pensamiento de Walter Benjamin. En: Pablo Oyarzún De lenguaje, historia y poder. Nueve ensayos sobre filosofía contemporánea. Santiago de Chile, Ed. Departamento de teorías de las artes, facultad de Artes, Universidad de Chile.

-----

**\* Doctor (c) en Filosofía, Universidad de Chile.  
Académico del Centro de Estudios Árabes de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la  
Universidad de Chile.**

## No quiero ver más muertos, quiero ver a mí pueblo resistiendo

Por Javier Karmy Bolton \*

Con la invasión del ejército israelí en la franja de Gaza, desde el 28 de diciembre del 2008,, el mundo ha podido observar las imágenes más tristes, dolorosas y crudas de un asesinato masivo a niños, mujeres y hombres que tuvieron la "mala suerte" de vivir cerca de personas consideradas terroristas por Israel y Estados Unidos.

Más de mil personas en menos de un mes, pero desde hace 60 años Palestina, los territorios ocupados, la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén, vive resistiendo no solo por la vida de un pueblo que viene siendo exterminado, sino por mantener la dignidad, el autoestima y con ellas la lucha por vivir en la tierra donde al pueblo palestino le tocó nacer.

Las imágenes que han cruzado el mundo por Internet, la prensa y la televisión, no han servido más que para bajar la autoestima y robar la dignidad tan necesaria en estas luchas trascendentales. En ellas queda claro que el pueblo palestino está siendo asesinado y que a muy pocos importa. En ellas queda claro que la sangre se desparrama todos los días, que las balas cruzan los cuerpos, que los niños mueren bajo los escombros, que las mujeres pese a seguir pariendo, pueden morir en cualquier momento.

Eso no es resistencia, eso es retratar la muerte de un pueblo.

### Robando el alma

A lo largo del siglo, y considerando que vivimos un período donde la imagen ha superado muchas barreras de tiempos anteriores, vale la pena preguntarse no solo por las consecuencias de una fotografía o imagen, sino también por su objetivo. El motivo que lleva a un fotógrafo o camarógrafo captar desde cierto ángulo un acontecimiento y no otro, así como vale la pena preguntarse por el motivo del resto del mundo que tiene la fotografía hoy digitalizada, retransmitirla por diversos medios de comunicación.

¿Cuál es el objetivo?

Las primeras imágenes datan del año 1500, pero no fue hasta el siglo XIX que por medio de varios intentos científicos se logró plasmar la luz en un soporte emulsionado de sales de plata. La caja negra, el cuarto oscuro, pasaban a llamarse cámara fotográfica y cada vez su tamaño se fue reduciendo hasta llegar a las cámaras pequeñas que conocemos hoy, pero que en un primer momento, se necesitaba de varios minutos para tomar una buena fotografía para que quedara nítida. Claro, primero en blanco y negro, años después lograron captar los colores.

La fotografía capta un momento único y así la humanidad puede guardarlo para no olvidarlo. Se ha dicho que las fotos roban un pedazo del alma de las personas retratadas, así como que no solo aparece lo que se ve, sino también lo que la fotografía no alcanza a mostrar, pero que está en la fotografía. Lo que sería el significado y el significante, es decir, su connotación. No solo lo que hay, sino justamente, qué quieren decir con lo que hay y con lo que no hay presente en un cuadro.

Por ejemplo, en 1900 una fotografía mostraba a unos japoneses mirando los cuerpos degollados y las cabezas a unos metros de sus compatriotas que trabajaban para los europeos enemigos. El mismo año otra imagen daba cuenta de cómo amarraban a un negro en una silla eléctrica en una prisión neoyorquina.

Otras fotos daban cuenta, en 1909, del ingreso de las tropas de Turquía en Estambul -o Constantinopla-, con trompetas, bombos y trombones marchando por la ciudad. No hay muertos, solo triunfo. Cuatro años después, otra foto de un soldado búlgaro dándole un pote con agua a un sediento turco en un vasto terreno agrícola sin sembrar... o tal vez destrozado por las batallas.

En la Primera Guerra Mundial, las fotografías comenzaron a ser una importante difusión del estado de ánimo que vivían los soldados y el país con respecto al conflicto que mantenían. Así por ejemplo, en 1914, un soldado alemán aparece escribiendo una carta en medio de la brutal guerra. ¿Qué querían decirle al pueblo alemán?

Lo mismo ocurrió en la II Guerra Mundial, cuando se mostraba, en 1946, a los habitantes de Dresden intentando recuperar algo de la ciudad luego de la masacre de su pueblo. ¿Qué querían decir?

Asimismo podemos seguir con las fotografías de Elvis Presley, en 1958, cuando era examinado por los médicos para evaluar si estaba en condiciones de hacer o no el Servicio Militar, o la fotografía de Martin Luther King cuando era arrestado en la comisaría de Montgomery, Alabama; o un año después cuando Fidel Castro levantaba en sus brazos a una niña sonriendo en Cuba luego de haber tomado el mando en 1959. ¿Qué querían decir? ¿Qué nos querían decir?

Por supuesto, cómo dejar de mencionar la histórica foto del hombre en la Luna, y la imagen de la Tierra desde kilómetros de distancia nunca antes visto. ¿Por qué fue transmitido en vivo para todo el mundo por televisión y se llenó las portadas al día siguiente con el gran paso para la humanidad?

Algunos expertos en comunicación dicen que no solo de lo que se ve está cargado el mensaje, sino de lo que no existe o deja de mencionarse. En este caso del hombre en la luna, el mensaje que estaba en el fondo decía clarito que Estados Unidos era vencedor, no solo que el hombre llegaba a la luna. Era tan fuerte el mensaje que no era necesario decir que la NASA lo había enviado tras un programa especial del Presidente norteamericano, basta con ver al astronauta caminando y plantando la bandera de los 50 Estados. ¿Algo más evidente que esa imagen? No llegó "el Hombre", sino Estados Unidos, quien en ese preciso instante vencía a la URSS.

### Las imágenes palestinas

Qué está diciendo la resistencia palestina en la diáspora que mira obnubilada cómo luego de 60 años siguen matando palestinos. Qué está diciendo cuando aparece un niño muerto con la bala atravesada del ejército de Israel en su pecho. Qué está diciendo y qué no está diciendo en las imágenes atroces de la muerte de más de mil personas con bombas de fósforos (supuestamente prohibidas), una vez que las cámaras de todo el mundo las registra descender silenciosamente desde el cielo oscuro, hasta que de pronto estallan destruyendo casas, escuelas y vidas. Qué están diciendo las imágenes en que se escuchan los gritos de los palestinos de Gaza pidiendo ayuda, pidiendo que cese el dolor, que piden que paren el desparramo de sangre. Qué están diciendo cuando todos lo ven, pero ningún organismo internacional tiene la capacidad de entrar y asistir a los heridos o dar agua y alimentos a una población que carece de ellos la mayor parte del tiempo. Qué están diciendo las fotografías de las casas derrumbadas, con polvo y uno que otro palestino o palestina llorando.

El mensaje palestino en estos últimos días es que en Gaza están arrasando con la gente, pero también están diciendo que pese a los días y los muertos, nadie ha sido capaz de detenerlo, que pese a todo el dolor, ellos no paran de asesinar. ¿Que la causa palestina está perdida? ¿Que mataron a un terrorista y con ello se justifica la muerte de más de mil? Que no hay solución entonces, porque ¿cómo pueden vivir dos pueblos que no saben convivir?

### El pueblo resistiendo

Esa es la alerta que hay que dar. Hay que mostrar imágenes que nos llenen de esperanza, que aclaren al mundo que existe una solución, que no existen los terroristas en Gaza y que lo que hay son vidas de palestinos que cada día viven con menos tierra, agua, y manos que salven la situación.

Si bien es cierto que existe una situación donde han muerto unos mil 500 palestinos y palestinas, lo que nos llena de dolor y desesperanza, y no podemos obviar los 60 años de ocupación y el problema histórico de Palestina e Israel, sí podemos hacer un llamado y aportar a que Gaza respire paz, y más a largo plazo, que Palestina logre unificar su territorio y logre su autonomía y la tierra que le pertenece.

Quienes vivimos fuera de Gaza, en la diáspora Palestina debemos preocuparnos de las imágenes que se difunden por el mundo. Tenemos que reaccionar y evitar las que nos hacen llorar y quedarnos inmóviles. Tenemos que reaccionar y movilizar con la resistencia.

Las imágenes que necesitamos ver son las de un niño yendo al colegio pese a los puntos de control; tenemos que mostrar a las madres pariendo pese a la precariedad de las condiciones médicas; tenemos que mostrar cuánto cuesta estudiar en Palestina para los jóvenes que caminan atemorizados por las miradas escondidas de las balas que en cualquier momento les disparan; tenemos que retratar las repetidas veces en que una familia planta un olivo y que es arrancado con un bulldozer, y que luego vuelven a plantar y vuelvan a sacar para que la familia palestina vuelva a dejar las raíces del árbol en su tierra; hay que mostrar el graffiti en repudio a Israel en el muro que divide la frontera inexistente israelí-palestina; hay que mostrar la cantidad de piedras que los niños lanzan contra los tanques; o ver cómo las mujeres calman a sus hijos pequeños que ven las bombas sobre sus cabezas y nada pueden hacer, salvo escuchar a la madre decir "todo estará bien".

Un tanque detenido por un niño que lanza una piedra era la clásica foto de la última Intifada. ¿Qué mostramos ahora?

Resistencia no es aparecer acribillado todos los días, resistencia es estar vivo pese a estar inserto en los días más sangrientos que jamás te hayan tocado presenciar. Vivir es Palestina, es resistencia.

La resistencia no es violenta necesariamente. La resistencia es quedarse en la tierra donde naciste, es quedarse en Palestina pese al muro, es quedarse en la casa pese a tener agua un par de horas al día, resistencia es tener un mayor índice de natalidad que el que te quiere asesinar, resistencia es estar, palpar, llorar, sufrir y dar vida a la sangre que nació en tu tierra, con tu agua, con tu cielo con tu pueblo y las piedras que son la resistencia de los olivos palestinos.

Ver la hatta sobre los cabellos, el pañuelo árabe flamear para capear el calor, el pañuelo en las cabezas que se tapan de las bombas. Ver el negro de luto, rojo de sangre, blanco del cielo, y verde,

esperanza. Resistencia es Palestina.

---

**\* Periodista, Universidad Alberto Hurtado.**

## Poemas

Por Juan Antonio Massone \*

### Sobre Gaza el cielo ensangrentado

Ya es noche. Cómo ladran los perros  
a la luna del miedo. Apenas trine el alba  
comenzará el día que más deseo vivir:  
el momento cuando esté contigo.  
Entonces volverá a su guarida  
la tiniebla y los perros del miedo  
dejarán quieta la sombra de la luna.

Pero no podrá ser. Ni las estrellas  
llueven, ni es posible a los niños  
amanecer sus rostros. ¿Quién  
les mutila las jornadas nonatas  
de sus madres, de sus casas,  
de la estatura completa en la voz?  
Oh, bandadas de la muerte  
que matáis a los profetas  
y a las germinaciones amadas  
por el cielo. El mismo Señor,  
el Único, el Viviente, el Ojo del Corazón  
creó la noche y el alba, puso  
el pié donde vosotros legáis  
vergonzantes fumarolas  
y aniquilados días de los hombres.

¿En vano hablaron Ezequiel y el iracundo  
Isaías? ¿Tampoco aprenden de los hornos  
y el terror, de los números tatuados,  
de la iniquidad de quienes azuzaban  
el gas, el hambre, la burla alevosa?

El hoy vuestro es destrozar la voz  
del alba con puñetazos de espanto.  
De nada parecen servir las generaciones  
y los profetas asesinados, o el degüello  
de los niños, y la cisterna enamorada  
de una luna que desoye la esperanza.  
En casi nada dejan las jornadas,  
en casi nada si no hubiera tanta muerte.  
Quieren poner aldabas a la aurora  
y arrogarse una victoria espuria.

Tiene miedo la luna y miedo los perros  
que ladran a la sombra de la noche.  
Por ahora sólo queda por saber  
si continuará la condena para el Hijo del Hombre.

### Escribe Tú la página

La página está en blanco, por ahora,  
y ya no puedes desoír cómo se destripa la historia.

El tercer verso quisiera untarse en el alba  
de ese tercer día cuando murió la muerte.

Pero las jornadas con sus noches sobre Gaza  
dejan miradas fijas, manos sin regreso.

La página queda salpicada de alaridos, desde ahora,  
y si calláremos, hasta las piedras gritarían.

Atolondran cuervos encima de clamores;  
y el "no matarás" se queda exánime y amargo.

Podrá disponerse otra vez una página en blanco,  
menos la mirada inerte y las manos sin regreso.

¿Qué puedo decirte, Yahvé, que tú no sepas?  
¿Quién confesará tu nombre, Alá de la misericordia?  
Padre, escribe Tú la página en un blanco sin muerte.

-----

**\* Poeta, ensayista, antologador y autor de textos de estudios. Nació en Santiago de Chile en 1950. Profesor de Castellano y magíster en literatura, título y grado, respectivamente, obtenidos en la Universidad Católica de Chile. Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua desde 1992.**